

#27



EL PARADIGMA DEL ANTAGONISMO POPULISTA: EL MITIN DE VOX EN VALLECAS

Pedro Miguel Portas-Breda

Pedro Miguel Portas-Breda

Copyright. 2021. Pedro Miguel Portas-Breda
Barcelona. Ediciones Beers&Politics.
Colección “Sacar del cajón”. Número 27
Coordinado por Xavier Peytibi. Portada de Àlex Comes
ISBN: 9798766311928

El paradigma del antagonismo populista: el mitin de Vox en Vallecas

Pedro Miguel Portas-Breda

Tenemos momentos, la lucha es por retenerlos

Howard Dean

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

1.1. PRESENTACIÓN Y MOTIVACIONES

1.2. OBJETO DE ESTUDIO Y JUSTIFICACIÓN

2. MARCO TEÓRICO

2.1. UNA MIRADA AL POPULISMO

2.2. EL ANTAGONISMO

2.2.1. LA VISIÓN DE ERNESTO LACLAU:
LA LÓGICA POLÍTICA Y LA DIVISIÓN
DICOTÓMICA DEL ESPACIO
COMUNITARIO

2.2.2. HEGEL: DIALÉCTICA Y
AUTOCONSCIENCIA

2.2.3. MARX: POSTMARXISMO PARA
RECONOCER EL ANTAGONISMO ACTUAL

2.2.4. SCHMITT: LA RELACIÓN AMIGO-
ENEMIGO

2.3. ACCIÓN MEDIÁTICA

3. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

4. METODOLOGÍA

5. INVESTIGACIÓN

5.1. CONTEXTO

5.2. EL DISCURSO DE ABASCAL

5.3. COBERTURA MEDIÁTICA

5.3.1. EL PAÍS

5.3.2. EL MUNDO

- 5.3.3. ABC
- 5.3.4. LA RAZÓN
- 5.3.5. LA VANGUARDIA
- 5.3.6. ELDIARIO.ES
- 5.3.7. INFOLIBRE
- 5.3.8. PÚBLICO
- 5.3.9. EL ESPAÑOL
- 5.3.10. EL CONFIDENCIAL

6. RESULTADOS

7. CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

1

INTRODUCCIÓN

1.1. **Presentación y motivaciones**

Hoy las sociedades mediatizadas son el contexto de actuación de todas las estrategias populistas que observamos. Por ello, entendemos, al igual que Luhmann, que “no hay mayor realidad de la que aparece en los medios”. Si esto es así da igual que los relatos carezcan de verdad, sino que estos emocionen. Lo importante de todo relato es que nos haga sentir algo. Esa búsqueda incesante por parte de la comunicación política por despertar emociones está sustentada por amplias investigaciones comunicativas que respaldan que el discurso emocional tiene un mayor efecto sobre la decisión de los votantes (D’Adamo y Beaudoux, 2013; Gutiérrez-Rubí, 2010).

El discurso populista es íntimamente emocional. Su estructura, su presentación y su puesta en marcha rebosa sentimentalismo. Porque en tiempos cada vez más burocratizados, los rescoldos de elementos no racionales suponen un paréntesis en nuestras democracias. Toni Aira (2020) recogió el pensamiento del sociólogo y economista William Davies que ya teorizó sobre esto diciendo: “Los movimientos populistas tanto de izquierdas como de derechas perturban el *statu quo* al canalizar una variedad más amplia de sentimientos, temores y necesidades físicas en el proceso político”. El populismo consigue esta atracción mediante el cortejo de su retórica. Simple, maniqueo y emocional es la triada que articula todos sus relatos basados en historias, epicalidades, héroes y villanos. En este maniqueísmo es donde nos queremos

detener. En el proceso de diferenciación básico de la sociedad delimitamos a nuestros iguales. Pero, a raíz de esa autoconsciencia, es inevitable señalar a aquellos que no pertenecen a nuestra comunidad.

En ese proceso, el populismo entiende que para su supervivencia debe determinar un enemigo y, si hace falta, construirlo. Esta tarea está encomendada a comunicadores, politólogos o especialistas de la política, pero sobre todo a los primeros se les otorga las habilidades necesarias para generar un relato donde los representados se conviertan en pueblo frente a otredades distantes, alejadas de la ciudadanía y de su manera de vida. La construcción de antagonistas es eminentemente mediática pues solo a través de los medios estos relatos pueden tener cabida en una política mediatizada donde el político se sube diariamente al estrado de los medios.

En este estudio no se analizan los hipotéticos riesgos que esto puede desencadenar en las democracias. Es más, consideramos que las técnicas populistas contribuyen a una democratización del discurso político, lo acerca a la ciudadanía, lo simplifica. Sin embargo, como en todo, no todas las intenciones cumplen con los avales democráticos que se presuponen a los poderes intermedios encargados de representar la soberanía popular.

1.1 Objeto de estudio y justificación

La política madrileña es un eco de la nacional. El populismo, o expresiones de este, se ha instalado en la praxis política de casi la totalidad de formaciones. Fernando Vallespín entendió que lo sucedido el 7 de abril de 2021, durante la celebración del mitin de Vox en Vallecas, escenifica el antagonismo propio del populismo. Este documento busca comprender el porqué, su casuística y dar a conocer la construcción de antagonistas, una técnica de gran prominencia en la comunicación política. Para ello, hemos aunado a los medios de comunicación con aquellos estudios sobre la cuestión con una mirada retrospectiva, pero

inmanentemente actual.

La elección de este suceso responde a dos criterios fundamentales: actualidad y cercanía. Los comunicadores políticos abusamos, en ocasiones, de ampliar la mirada excesivamente para conocer las últimas tendencias en comunicación política, sobre todo al otro lado del charco. Pero en España existe un nutrido grupo de comunicadores/as políticos de gran capacitación que demuestran el alto nivel de profesionalización que existe en el país. Además, la exposición de este caso, por muy regional que sea, no aleja a los compañeros sudamericanos de su conocimiento gracias a la lengua que compartimos y que ayuda a conocer las capacidades comunicativas que desarrollamos aquí.

Por otro lado, apenas han pasado unos meses desde que tuvo lugar los comicios que englobaron lo sucedido aquella tarde en la popularmente conocida Plaza Roja vallecana. Su proximidad en el tiempo puede servir para que este estudio aporte una visión inédita, original y de sumo interés para los amantes de la comunicación política y para aquellos que quieran embarcarse en esta apasionante aventura. Desde este humilde espacio se busca acercar y compartir el conocimiento para así progresar conjuntamente.

2

MARCO TEÓRICO**2.1. Una mirada al populismo**

Karl Marx y Friedrich Engels comenzaban el *Manifiesto Comunista* con esta sentencia: “Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo. Todas las potencias de la vieja Europa se han aliado en una sagrada cacería contra este fantasma, el Papa y el Zar, Metternich y Guizot, radicales franceses y policías alemanes”. Casi doscientos años de historia a nuestras espaldas refuerzan esta hipótesis que manejaban los precursores del naciente marxismo. Hoy, con unas democracias occidentales consolidadas en el libre mercado, el marxismo no es otra cosa que otra página de la Historia.

Sin embargo, parece que el recorrido espectral rojo que antaño desafiaba el *statu quo* mundial vuelve a la vida en una forma imprecisa. Un nuevo espíritu presente en la política de las naciones más democráticas y en las que se esfuerzan por cumplir con unos mínimos de libertades. Cesáreo Rodríguez Aguilera, catedrático de Ciencias Política de la Universidad de Barcelona, entiende que ese nuevo fantasma es el populismo.

Paul Taggart, en su obra *Populism*, describe esta vacuidad característica del populismo. Para él, “el populismo tiene una ausencia de algo palpable, un concepto escurridizo y con un gran vacío conceptual”. La gran mayoría de autores refieren esta cuestión como uno de los grandes problemas a la hora de teorizar sobre el populismo (Dubiel, 1986; Mény & Surel, 2002; Werner-Müller, 2016; Vallespín y Bascuñan, 2017). Isaiah

Berlin, a este respecto, habla sobre el ‘síndrome de la Cenicienta’ pues resulta muy difícil abarcar la complejidad del fenómeno populista y su cariz poliédrico. En lo que sí coincide la literatura es en señalar que, a la hora de estudiar el populismo, se debe decidir si optar por una respuesta genérica y global, que intente aglutinar numerosas vertientes, o por el análisis de momentos populistas concretos. Sea como fuere, el populismo es un término evanescente que requiere de un análisis perspectivo para comprender numerosas de sus manifestaciones.

Isaiah Berlin aporta una serie de rasgos predominantes de los momentos populistas clásicos. De esta clasificación se quiere destacar tres características en concreto muy ligadas al objeto de estudio:

1. El populismo clásico viene a negar una realidad emergente que, bajo su prisma, amenaza una colectividad.
2. Aquellos amparados en el populismo clásico se confieren como la voz del pueblo para conseguir su movilización.
3. Esta movilización está provocada por una amenaza en forma de chivo expiatorio o élites. Estos peligros vendrían a acabar con la existencia del pueblo como se le conoce.

Estas tres singularidades del populismo clásico siguen un proceso bien delimitado. En primer lugar, se señala una otredad que desafía a un pueblo homogéneo. Después, los líderes populistas adquieren una entidad al posicionarse como la opinión del pueblo en toda su extensión. Por último, esta otredad puede estar representada como un agente al que se le debe culpar de todos los males de la sociedad, o bien, como altas esferas contrarias a los anhelos del pueblo.

En esta dirección apunta Cas Mudde (2004: 543), el autor

señala al populismo como una ideología que está centrada en la división del campo social en uno antagónico donde se enfrentan una élite corrupta contra un pueblo puro. Vallespín y Bascuñán vienen a refrendar esta hipótesis:

Lo mínimo de la ideología populista sería, entonces, que en ella siempre hay una apelación al pueblo, y la correspondiente denuncia a una élite, subrayándose el antagonismo entre uno y otra y su vinculación a una visión de la democracia contraria a la propiamente liberal (Vallespín y Bascuñán, 2017: 52).

En este estadio es cuando surgen las primeras confrontaciones entre los teóricos del populismo. La literatura al respecto presenta un envite entre las obras que tratan al populismo como una ideología y los que entienden que se trata de una lógica política. En *Populismos* (2017), Fernando Vallespín y Máriam Bascuñán exponen tres visiones preponderantes de la compleja ecuación populista:

1. Los autores notifican un apoyo mayoritario a la perspectiva que entiende el populismo como un tipo ideal weberiano. Max Weber, padre de la sociología moderna, introdujo el concepto de tipo ideal que, según él mismo, se define de la siguiente manera: “un concepto límite puramente ideal, respecto del cual la realidad es medida y comparada a fin de esclarecer determinados elementos significativos de su contenido empírico” (Weber, 1982). Es decir, el tipo ideal vendría a ser un método para conocer una realidad objetivamente posible. En definitiva, no sirven para lograr una explicación de la totalidad, sino para categorizar y ordenar un fenómeno para una mejor comprensión de este.
2. Una segunda actitud hacia el populismo es la monopolizada por la inmanente capacidad de presentarse en diversas formas. Se entiende que es una acción política, pero no se repara en una profundización de su esencia.

3. Este tercer acercamiento al populismo recupera la manera en la que Cas Mudde entiende este fenómeno. El populismo es visto como un discurso, como una ideología. Sin embargo, existe una diferencia fundamental, el populismo no ofrece una cosmovisión completa como pueden hacer el socialismo, el comunismo o el fascismo, sino que se trataría de una ‘ideología delgada’ destinada a alimentarse de todos aquellos olvidos de estas grandes ideologías. La reducción de las lógicas desemboca en exponer el envite entre dos partes irreconciliables.

2.2. El antagonismo

Si bien hasta ahora el análisis del populismo ha seguido una reflexión clásica del concepto, las nuevas formas de comunicación han casado con la lógica populista con bastante efectividad. Así pues, el populismo que habita en la modernidad difiere en formas y expresión con la postura clásica que hemos analizado. Dicho esto, son otros tres aspectos los que consideramos más relevantes para el análisis de nuestro objeto de estudio:

- Se produce un llamamiento al pueblo que debe enfrentar a un **antagonista**. Mientras que el antagonista reúne toda una serie de agravios, el pueblo tiene un halo de moralidad superior.
- Esta superioridad moral del pueblo está envuelta en una emocionalidad potenciada en los discursos y amplificada en los medios de comunicación.
- La emocionalidad y un discurso simplista genera, en palabras de los autores, una guerra de representaciones. Esta guerra de representaciones comprende un segundo nivel de la guerra de posiciones de Gramsci. Ésta se da en los medios de comunicación a través de *frames* o enmarcados con el objetivo de movilizar las

percepciones en el sentido deseado. A este respecto, Vallespín (2021) añade que el debate político se sacraliza a través de la imposición de la moralidad del pueblo. Se impone una posición de moralidad. El pueblo nunca yerra, el pueblo siempre tiene razón. Dicho esto, el enfrentamiento de realidades contrapuestas es el fin último para la consecución de la hegemonía.

Si recogemos el común denominador que enunciaban Vallespín y Bascuñán sobre el populismo, es decir, el enfrentamiento entre pueblo y élite; esto nos lleva al eje central: la construcción de antagonistas. Para Vallespín (2021), el antagonismo sustenta la polarización política. El tipo de competencia alcanza unos niveles de enfrentamiento más allá de los que se presuponen para una democracia liberal. El enfrentamiento con el adversario es antagónico. Uno de las corrientes más leída y escuchada es la de los defensores de la democracia radical agonística con los máximos exponentes en Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. Ernesto Laclau es una de las figuras prevalentes en entender el populismo como un enfrentamiento antagónico en un mismo espacio comunitario.

2.2.1. La visión de Ernesto Laclau: la lógica política y la división dicotómica del espacio comunitario

Si en el epígrafe anterior enunciamos la dificultad que habían encontrado la mayoría de los autores para abarcar la complejidad teórica del populismo, Ernesto Laclau también comprueba y reafirma la complejidad de dar un significado concreto a lo que es el momento populista. La obra *La razón populista* es el eje donde Laclau recoge esta diversidad que estudiosos pretéritos hicieron sobre la cuestión. El pensador argentino cree que Canovan aporta los rasgos más sobresalientes de lo que constituiría la lógica política populista: convocatoria del pueblo y el antielitismo (Laclau, 2012).

Laclau entiende que el populismo emprende la acción de

constituir la unidad en el grupo. Y si tiene en su génesis la construcción de alianzas, el pueblo no corresponde a una visión ideológica y uniforme de la política, sino que éste es la relación entre una multiplicidad de agentes sociales (Laclau, 2012). Este tejido de relaciones emana de una empatía recogida por el significativo vacío. El significativo vacío aglutina las demandas que no han sido recogidas y satisfechas por el sistema, lo que genera que los agentes sociales, pese a su obvia diversidad, vean en un mismo significativo vacío una manera de articular su demanda. Explicaremos esto más pormenorizadamente a continuación.

Si el sistema donde estén cohabitando estas demandas no es capaz de ir resolviéndolas e ir incorporándolas a su proceder, el destino de este sistema es la progresiva creación de un distanciamiento y barrera entre la sociedad y él mismo. Todo esto es de necesaria comprensión pues, en los cimientos de la teorización de Ernesto Laclau del populismo, la construcción de antagonistas encuentra su valor germinal. Este hecho reside directamente en un espacio comunitario quebrado por las demandas insatisfechas: el sistema y la población.

Bajo esta ruptura nace una frontera dicotómica entre pueblo y élite, un antagonismo entre ambos agentes. Laclau entiende que el populismo alberga tres dimensiones: la unificación de las demandas en una cadena equivalencial, la división dicotómica de la sociedad mediante una frontera y la consolidación de esta cadena dotando de una identidad popular a ese conjunto de demandas insatisfechas.

Esto nos lleva a que el proceso por el que se otorga de identidad popular al pueblo es una evolución en la construcción de lo social, si bien lo político es inherente a lo social, como veremos en Schmitt, lo social atraviesa dos maneras de construirse. La opción que nos interesa es la que señala Laclau: partidaria de trazar una frontera antagónica en lo social. Esta división viene ocasionada por una lógica equivalencial en las actuaciones (Laclau, 2012). La lógica equivalencial nace con la

constitución de un sujeto político capaz de reunir una pluralidad de demandas sociales (Laclau, 2012). Esto se produce debido a que el sistema no es capaz de ir satisfaciendo las demandas de manera diferencial. Siendo esto así, las distintas demandas irresueltas establecen una cadena equivalencial.

Como hemos comentado, el significante vacío es una piedra angular para comprender la estructura del agente pueblo como motor del cambio social. Para llegar a entender la importancia del pueblo en su dimensión identitaria, tenemos que profundizar sobre aquello que hemos analizado en superficie.

Para Ernesto Laclau la construcción del agente pueblo es básica para el momento populista. El enfoque teórico que utiliza responde a tres cuestiones:

1. **Discurso.** Laclau tiene claro que la acción discursiva es “el terreno primario de constitución de la objetividad” (Laclau, 2012). Siendo esto así, si el discurso participa primariamente en delimitar la naturaleza de lo que se percibe, éste escinde los distintos aspectos de la realidad. Es decir, podemos comprender aquello a través de su diferencia.
2. **Significante vacío y hegemonía.** Es de sobra conocida la popularidad teórica que tiene el concepto de significante vacío en la obra de Laclau. Ferdinand de Saussure en su obra póstuma revolucionó la lingüística de tal manera que su estudio modificó ampliamente otros campos del conocimiento. La tesis de Saussure destaca los términos de significante y significado. Por poner un ejemplo ilustrativo, la palabra ‘Parlamento’ corresponde al significante, mientras que el significado podría ser ‘la sede de la soberanía popular’. Pues bien, para el lingüista suizo esta relación no es indisoluble, es decir, se trata de una correspondencia arbitraria. Es aquí donde Laclau echa mano del psicoanálisis para explicar su visión de los significantes. Para Lacan, un significante

no solo existe en el terreno semántico, sino que también puede representarse en otros estados y configurarse en otros significados. Explicado de una manera más pedagógica, este hecho consistiría en una capacidad polisémica del significante. Pero si un significante tiene numerosas significaciones, ¿cómo puede este definirse como vacío? El significante vacío se muestra en esa forma porque su significante es ambiguo, la multiplicidad de significaciones es inconmensurable. En el terreno de la política esto se manifiesta en diversas vertientes: ideologías, sistemas, valores... Laclau y seguidores defienden, en claro paralelismo con las tesis de Freud, que al grupo le cohesiona la diferenciación y la hostilidad hacia otro. Por ello, pese a la diferenciación que observamos en la lógica diferencial, perviven las equivalencias entre las identidades. Es en ese momento donde una de las particularidades es capaz de representar a la totalidad de las diferencias. Es decir, una unidad que contenga una serie infinita de correspondencias, véase el término democracia (significante vacío), asuma un significado concreto que en la disputa y la tensión se convierta en hegemónico. Digamos que la hegemonía en Laclau es posible cuando la significación que queremos desarrollar en un significante vacío, una particularidad, pasa a ser una noción universal y aceptada por las distintas identidades.

3. **Retórica.** Para Laclau (2012), si el significante vacío, y la hegemonía que debe producir este, emerge de la necesidad de realizar una denominación de un ente que recoja las demandas sociales; en la praxis retórica el proceso que conlleva es el de una sinécdoque pues el significante vacío representa una totalidad envuelta en su velo.

Tenemos que volver a las lógicas equivalenciales y

diferenciales para retomar la formación de las dicotomías antagónicas. Tal como se ha explicado, la cadena de equivalencial surge de la incapacidad del sistema para resolver las distintas demandas de manera individual. Si esta equivalencia se acrecienta, la distancia entre el pueblo, como actor que se está homogeneizando, y la élite, representada en el sistema, es cada más intensa. Con lo cual, en este punto podemos incluir uno de los aspectos inherentes a la visión populista laclauiana: el entender el populismo como “una división dicotómica del espacio comunitario”. Para más inri, Fernando Vallespín indica que esta división del espacio comunitario se consigue a través de estrategias comunicativas. Por tanto, es meritorio afirmar que nuestro objeto de estudio es el componente principal del populismo en la visión de los teóricos de la democracia radical como Ernesto Laclau o Chantal Mouffe. Estos antagonistas son el pueblo que asume la totalidad en la representación y la élite corrupta que no forma parte del pueblo. Es el antagonista.

El antagonismo está basado en la identidad del pueblo como actor histórico. Es por ello, que la identidad es un movimiento continuo de diferencias (Laclau y Mouffe, 1987). En *Hegemonía y estrategia socialista*, Laclau y Mouffe describen las bases teóricas de los conceptos de antagonismo que constituirán los cimientos de la segunda mitad de este esqueleto teórico. En su recapitulación, Laclau y Mouffe recuperan la obra de Luciano Colletti y su perspectiva kantiana. Coletti entiende que un ente puede ejercer una oposición o bien una contradicción. En este punto, Coletti comprende que la oposición pertenece a una dimensión alejada del antagonismo. Para él, el choque entre fuerzas policiales y trabajadores de una fábrica no escenifica la lucha de clases en un segundo estadio, sino que oposición provendría de un plano físico (Coletti, 1975; Laclau y Mouffe, 1987). Siendo esto así, la contradicción estaría en el seno del antagonismo en el campo social si nos ceñimos a términos dialécticos.

Sin embargo, los autores rápidamente dan cuenta de que las

contradicciones no pueden ser generadoras de antagonismos si los propios sistemas de creencias personales conllevan esas desavenencias. Esto es así porque la dimensión identitaria juega un papel fundamental en esta cuestión. Deducimos así que el antagonismo compromete la propia identidad del sujeto a una otredad amenazante. Ni la oposición ni la contradicción cumplen estos supuestos. La primera es exclusivamente delimitante y con una tautología clara. Es decir, si soy 'X' mi relación con 'Y' es adversa, no antagónica. La segunda sigue parámetros similares, si soy 'X' es contradictorio que sea 'Y'. Ambas dimensiones se dan en un plano objetivo, pero no escalan los muros objetivos para instituirse en otra posibilidad.

El antagonismo es un enfrentamiento por sobrevivir pues el otro sujeto niega la propia existencia del otro. Esa otra posibilidad es su capacidad para instituirse en un plano inmaterial, en una complexión metafórica (Laclau y Mouffe, 1987), tal y como hemos ido describiendo. Para los últimos tres autores mencionados, el antagonismo subvierte la objetividad pues está en el límite de lo social (Coletti, 1975; Laclau y Mouffe, 1987). Al igual que en la esfera lingüística, la negación de la otredad es lo que envuelve el antagonismo en su película:

El antagonismo como negación de un cierto orden es, simplemente, el límite de dicho orden y no el momento de una totalidad más amplia respecto a la cual los dos polos del antagonismo constituirían instancias diferenciales, es decir, objetivas, parciales (Laclau y Mouffe, 1987).

Si el antagonismo es la negación de un orden no es sino la reafirmación de todas las hipótesis que hemos ido describiendo con anterioridad. La división del espacio comunitario en dos agentes antagónicos. El pueblo como motor de cambio y amenazador de un sistema que no consigue la resolución de las particularidades. En virtud de esto, el efecto homogeneizador equivalente subvierte las dinámicas conocidas de poder.

Después de lo descrito, es claro que no se puede separar al

pueblo de la contienda política. Además, esa refriega es el campo de batalla de los antagonistas: pueblo-élite. Sin embargo, el antagonismo puede darse en dos dimensiones donde la exclusión es distinta, es decir, en polos ideológicos opuestos (Vallespín y Bascuñán, 2017):

- **Vertical.** Donde un pueblo situado <<abajo>> se enfrenta a una élite situada en las altas esferas, el poder.
- **Horizontal.** El pueblo verdadero se enfrenta a una otredad que comparte el mismo espacio. El antagonista es un ente exógeno que viene a destruir a la comunidad auténtica.

Mientras que la construcción de antagonistas en una dimensión vertical se da mayormente en los populismos de izquierda, la dimensión horizontal suele estar más presente en los populismos de derechas (Vallespín y Bascuñán, 2017). Podemos afirmar que, mientras la construcción de antagonistas en el populismo de izquierdas sigue un proceso vertical marcado por la lucha de fracturas materiales (soberanía, participación, etc.), en la derecha es más común la disputa en terrenos más asociados a un postmaterialismo (etnia, raza, religión, lengua, nacionalidad etc.).

Si bien el agente pueblo como actor de cambio social se constituye también en su dimensión de sujeto de la soberanía, la faceta que nos interesa es la dialéctica y de relación con el antagonista. Pero ¿quiénes son los otros? ¿de qué manera se realizan las delimitaciones que definen quienes pertenecen al pueblo y quienes forman parte del antagonista de este? La constitución del pueblo busca inmanentemente recoger a los excluidos por el sistema (Vallespín y Bascuñán, 2017). Por ejemplo, en la dimensión vertical, los excluidos pueden ser todos aquellos que sienten que no poseen los mismos privilegios que la élite.

Paul Taggart ha sido uno de los autores más certeros a la

hora de explicar la formación de esa identidad popular. Taggart denomina *heartland* al territorio espacial donde se produce la unidad del grupo (Taggart, 2000; Vallespín y Bascuñán, 2017). El *heartland* es una superficie habitada por los auténticos portadores de la naturaleza del pueblo. Estos *heartland* son reales o pertenecen al mundo intangible, o llegan a ser incluso imaginarios donde las élites, o los enemigos del verdadero pueblo, aún no han llegado (Taggart, 2000). Estos lugares son reductos dúctiles para el populismo y tienen una predisposición clara a verse seducidos por los momentos populistas.

Después de exponer los aspectos más importantes de la visión laclauiana del antagonismo, dentro del enfoque de la democracia radical, creemos conveniente recapitular a perspectivas primarias, pero latentes en el proceso antagonista. Por ello, entendemos que es necesario analizar la visión de tres autores fundamentales en lo que posteriormente se ha denominado antagonismo político: Hegel, Marx y Schmitt. Esta triada representa buena parte de las cosmovisiones de nuestro tiempo en distintas ramas como la filosofía, el derecho y la propia política. El paso por cada uno de ellos será de manera cronológica por el respeto hacia sus obras y para una mayor comprensión conceptual de lo que se propone.

2.2.2. Hegel: dialéctica y autoconsciencia

Como comentamos en el epígrafe anterior, Colleti entiende que un ente puede ejercer una oposición o una contradicción. Si bien dijimos que el autor considera que la oposición está alejada del antagonismo; la dialéctica, concepto central de la obra hegeliana, reside en este. En *Fenomenología del espíritu*, Hegel pone de manifiesto el carácter sistémico de su filosofía. Para él, el espíritu representa la totalidad de la realidad en una constante evolución. Pero ¿cómo se consigue este desarrollo? Hegel entiende que existen dos actores en constante contradicción: la tesis y la antítesis. De esta oposición objetiva de esencias emana la síntesis, un nuevo estadio que emerge de los restos de la tesis

y antítesis. La lógica dialéctica hegeliana entiende que este proceso se da constantemente en la realidad.

Para Hegel, la contradicción se da entre corrientes que se niegan mutuamente, pero, a su vez, cada cosa está compuesta de sus contradicciones:

El también o la diferencia indiferente cae, evidentemente en la cosa lo mismo que el ser uno, pero puesto que se trata de momentos diversos, no caen en la misma cosa, sino en cosas distintas; la contradicción, que es en la esencia objetiva en general, se distribuye entre dos objetos (Hegel, 1966 p.78).

Esto queda paradigmáticamente expuesto en el famoso pasaje de la dialéctica del amo y el esclavo, el apartado más universal de *Fenomenología del espíritu*. El amo y el esclavo niegan su propia existencia. Es decir, son polos contrapuestos. Sin embargo, pese a su posición irreconciliable, necesitan del otro para la propia afirmación de su existencia. El amo tiene esa condición porque posee un esclavo que le sirve. Mientras que el esclavo es así porque un amo le domina. Por lo tanto, la propia existencia de ambos actores es indisoluble y está enmarcada en una consecución de relaciones, una dialéctica (Sánchez Fernández, 2008).

Esto ocurre primordialmente en las construcciones antagonicas de la política, los medios de comunicación también influyen en la exposición de esta dialéctica. Y, aunque parezca que son meras entelequias mediáticas, estas tienen su eco en los imaginarios colectivos de la sociedad. Esto es así porque el enfrentamiento entre antagonistas, entre tesis y antítesis, supone la creación de la estructura de la realidad (Hegel, 1966). Por ello, para Hegel, en tanto espíritu es la representación de la realidad, la lógica dialéctica se constituye en un proceso dinámico y evolutivo que se da constantemente.

Ahora bien, cuando hablábamos de la importancia en el reconocimiento de la identidad a la hora de constituir el agente

pueblo, para después revelar la existencia de una élite lejana y antagónica, hay que resaltar que en Hegel se da también este hecho. Hegel entiende que la *autoconciencia* es la certeza de sí mismo. Es decir, la existencia es un hecho en la medida que nos reconocemos. El filósofo alemán entiende que la dialéctica, en el proceso de transformación de la realidad, consiste en establecer una oposición frente a uno mismo (Sánchez Fernández, 2008). Pero también, la autoconciencia significa entender la propia identidad con el conocimiento de la existencia de un extremo.

Si volvemos a la dialéctica del amo y el esclavo, punto de la obra con mayor similitud con las aportaciones populistas que se han considerado en este estudio, la relación entre ambos es totalmente paradójica. Se aprecian similitudes con las relaciones entre pueblo y élite, la dependencia entre ambos actores expresa también una desigualdad intrínseca. Lo que observamos distinto es, tal y como observamos en Laclau, que esta dialéctica del amo y el esclavo está íntimamente ligada a la visión determinista, aunque se base también relaciones de poder. Mientras que el amo y el esclavo mantienen esta lucha de manera infinita, es decir, vendría dada; la construcción de antagonistas laclauiana refiere un proceso claro. Se aprecia la heterogeneidad, algo que no es posible en la visión hegeliana (Salinas, 2011).

Pese a ello, hay aspectos que sí coinciden en su obra. Hegel entiende que el conflicto es la principal fuente de cambio. La exposición que hemos desarrollado del choque entre tesis y antítesis viene a reflejar esta cuestión. Fijémonos ahora en Marx para seguir dibujando, a partir de los hechos expuestos, una visión más global de nuestro objeto de estudio.

2.2.3. Marx: postmarxismo para reconocer el antagonismo actual

Karl Marx es uno de los principales herederos intelectuales de Hegel. La obra de Marx contiene numerosos aspectos que beben directamente de la filosofía hegeliana y su representación. La extensa obra de Marx pivota entre distintos campos del

conocimiento y contiene muchas de las bases de la literatura posterior que es preponderante en la actualidad. Es probable que la cuestión antagonista en Marx no tenga la popularidad y el reconocimiento que puedan tener otras de sus aportaciones, pero es de relevancia para nuestro objeto de estudio.

El antagonismo en Marx está presente en diversos escritos. Sin ir más lejos, *El Manifiesto Comunista* establece las líneas de pensamiento e intenciones principales del emergente marxismo:

Nuestra época, la época de la burguesía, se caracteriza, con todo, por el hecho de haber simplificado los antagonismos de clase. La sociedad entera se divide cada vez más en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases directamente enfrentadas entre sí: burguesía y proletariado (Engels y Marx, 2004).

Es claro aquí el paso de la dialéctica del espíritu hegeliana al materialismo histórico. Mientras que se mantiene como esencia del progreso el conflicto, este queda remodelado por una refriega sin parangón. Es clara la frontera antagonica que traza Marx, tal como hará Laclau después con mayor amplitud espacial, entre la burguesía y el proletariado. Además, Marx y Engels entendían que la única manera de superar la burguesía era establecer una unión general, y de cada vez mayor extensión, entre los obreros. En definitiva, la vía para lograr ese objetivo era emprender la lucha de clases (Engels y Marx, 2004).

En consecuencia, observamos también otro cambio relevante en lo que expusimos en Hegel y lo que nos presenta Marx. Mientras que en la dialéctica del amo y el esclavo no existen unas categorizaciones determinadas, sino una exposición alegórica de la dialéctica. Marx vislumbra unos antagonistas claros que adquieren forma de clase social. Si bien las clases sociales son elementos de menor amplitud que lo que quiere representar la construcción de antagonistas en el populismo, tienen en común una actitud expansiva para alcanzar una mayor relación de fuerzas.

En el capítulo XXII de *El Capital*, Marx realiza esta

referencia acerca de la acumulación del capital y efectos de la plusvalía:

Los agentes prácticos de la producción capitalista y sus charlatanes ideológicos son tan incapaces para arrancar a los medios de producción la máscara social antagonica que hoy los cubre como un esclavista para concebir al obrero como tal obrero, desligado de su carácter de esclavo (Marx, 2000).

Sigue Marx inspirándose en la dialéctica del amo y el esclavo para mostrar esa relación antagonica entre obrero y sistema capitalista. Utiliza una expresión de tintes metafóricos como ‘máscara social’ para referirse a la explotación de los obreros y a la incapacidad de los teóricos de desvelar el propio rendimiento que de ellos se extrae. Siendo esto así, la categorización antagonica que Marx realiza en su obra es patente.

Si avanzamos en el tiempo, los primeros pensadores postmarxistas empezaron a revisar críticamente el legado que Marx había dejado. Muchos de estos analistas coinciden en apreciar en la universalidad de un nuevo antagonismo una nueva manera de entender las relaciones de poder. Para comenzar, nos gustaría exponer un extracto del libro de Antonio Negri *Marx beyond Marx*, donde analiza de manera prospectiva, y con un ojo en el pasado, la reconstrucción del marxismo:

Lo que observamos es una tensión creciente entre la dialéctica del capital y una lógica antagonica de la clase obrera. La dialéctica no es una ley metafísica del desarrollo cosmológico. Es más bien la forma en la que el capital busca atar la lucha de la clase obrera. En otras palabras, cuando el capital ha impuesto la unidad contradictoria de la de la clase obrera al yugo del capitalismo, ha impuesto la unidad contradictoria de una relación dialéctica. Pero atar la lucha de la clase obrera, imponer una unidad, significa que el capital debe superar a ese otro sujeto -la clase obrera- que se mueve y desarrolla con su propia lógica. Esta lógica, sostiene Negri, no es dialéctica. Es una lógica de antagonismo (Negri,

1991 p.21).

Cleaver, Ryan y Viano introducen la visión de Negri de esta manera. Para el pensador postmarxista, la relación entre clase obrera y capitalismo no se regiría por la visión dialéctica clásica del materialismo histórico. Antonio Negri entiende que una vez el capitalismo subsume la propia lógica obrera, es decir, cuando el capitalismo consigue establecer una hegemonía sobre la clase obrera; la relación deja de darse de manera dialéctica, sino que es antagónica. Trata de superar ese hecho. Este acercamiento que Negri realiza a las posturas de Gramsci para explicar este cambio de paradigma en el marxismo no es baladí. La tendencia postmarxista es bien cercana a la retórica populista, como vivos en Laclau o Mouffe.

Pero ¿de qué manera para Negri aparece este cambio entre lógica dialéctica y lógica antagónica? En su análisis de *Grundrisse*, germen de *El Capital*, Negri explica que el no reconocimiento del capitalismo a la clase obrera supera las lógicas dialécticas de reconocimiento del opuesto, como vimos en Hegel. Esa dimensión es superada hacia una lógica antagónica por una crisis (Negri, 1991). Esto es así porque como vimos en Hegel, la función dialéctica es la creación de una síntesis. Sin embargo, en ese este caso es patente que el antagonismo emerge debido a que el capitalismo nunca pasa a convertirse en síntesis por dos motivos:

- El no reconocimiento de la clase obrera.
- La no resolución de las contradicciones internas del sistema capitalista.

2.2.4. Schmitt: la relación amigo-enemigo

La última estación de este recorrido teórico que hemos ido construyendo es Carl Schmitt. En este apartado profundizaremos sobre su obra *El concepto de lo político*, donde arguye la relación amigo-enemigo en la política moderna, de gran valor para nuestra investigación. Carl Schmitt define lo

político como “una decisión constitutiva y polémica” (Schmitt, 2009).

Schmitt considera que lo político es constitutivo debido a que si escogemos esta decisión “se definen o se determinan los contenidos en torno a los cuales se va a configurar la identidad de un pueblo frente a otro”. Entiende el autor que al constituirse tiene un carácter público, ya que funda una relación entre pueblos. Este componente identitario está en todas las argumentaciones que hemos presentado hasta el momento lo que confiere al concepto de una importancia primordial en este estudio.

Por otro lado, lo político es una decisión polémica, continua Schmitt explicando, porque con ella se establece lo político como relación amigo-enemigo en la relación con otros pueblos o estados y frente a aquellos que no comparten o respetan la identidad concreta y específica del Estado (Schmitt, 2009). En definitiva, Schmitt defiende que lo político puede articular al pueblo en torno a un “contenido fundamental” que defienden frente a aquellos que son disidentes. Vemos, por tanto, las enormes similitudes de esta exposición los significantes vacíos de Laclau y la gravitación del pueblo alrededor de ellos.

Schmitt establece la primera aproximación a la idea de un enemigo y se acerca al concepto de antagonista en comunicación política que queremos tratar. Además, queda patente que lo político puede ser visto como la negación de lo ajeno a través de la afirmación de la propia identidad. Schmitt define lo político como contraposición a las categorías de amigo-enemigo y entiende que éstas desempeñan, respecto de la política, el mismo papel constitutivo que en la moral las categorías de lo bueno y lo bueno, o en el arte las de lo bello y lo feo.

Un aspecto en el que coinciden Hegel, Marx y Schmitt es el entender la violencia o el conflicto como elemento indispensable del desarrollo social. Schmitt acepta como ineludible ese momento de violencia y asume que la

homogeneidad sólo puede mantenerse negando por la fuerza cualquier diferencia que surja del carácter histórico y distinto de los individuos que componen el pueblo (Schmitt, 2009). Es decir, el autor cree necesario que exista un sentido uniforme en el pueblo, pero si no es así la violencia es inevitable.

Al comienzo de la obra Schmitt afirma que “los campos de relaciones de lo político se modifican incesantemente, conforme a las fuerzas y poderes se unen o separan con el fin de afirmarse”. Vemos algo que hemos ido delimitando en los diferentes autores. Desde la lógica populista a la antagónica, pasando por la dialéctica, el conflicto entre las fuerzas dentro del campo social es infinito en la búsqueda de un reconocimiento de su existencia. En otro orden de cosas, en esta obra del jurista alemán, el Estado desempeña un rol principal. Por ello, realiza una digresión de como el Estado, aceptando y legitimando la sociedad, puede pasar a reconocer a esta como antagonista. Pero en la época de Schmitt y ahora: “Estado y sociedad se interpretan recíprocamente... y todo es potencialmente político”. Con lo cual, el Estado actual solo puede existir con una sociedad que le dote de sentido. Es decir, es mediante el reconocimiento que el agente pueblo, así como el agente Estado, pueden existir.

Para Schmitt, el Estado ha tenido a lo largo de su historia numerosos antagonistas: la religión, la cultura, la economía, lo jurídico y lo científico. Pero es en la política donde se desenvuelven las relaciones más determinantes entre amigo-enemigo. Queremos traer a este punto una definición completa que Schmitt nos aporta sobre el enemigo político:

El enemigo político no necesita ser moralmente malo, ni estéticamente feo; no hace falta que se erija en competidor económico, e incluso puede tener sus ventajas hacer negocios con él. Simplemente es el otro, el extraño, y para determinar su esencia basta con que sea existencialmente distinto y extraño en un sentido particularmente intensivo. En último extremo pueden producirse conflictos con él que no pueden resolverse ni

desde ninguna normativa general previa, ni en virtud del juicio o sentencia de un tercero no afectado o imparcial (Schmitt, 2009: 57).

El enemigo político para Schmitt no tiene por qué contener una variedad de características. El aspecto fundamental que lo define es el cariz adverso que representa. Por ello, aunque haya un antagonismo este puede ser ilusorio, pero percibido como real. Además, añade Schmitt que el enemigo solo puede ser público. Es decir, la referenciación al enemigo o el propio llamamiento al pueblo constituyen un acto de identificación fundamental. En el populismo esto es claro y, por ende, la construcción de antagonistas está formalizada en términos idénticos. Por otra parte, la comunicación política actual, inherentemente mediatizada, es sinónimo de lo descrito.

Pero para Schmitt, el antagonismo es un punto ulterior en la relación entre amigo y enemigo. Ya que “el antagonismo constituye la más intensa y extrema de todas las oposiciones, y cualquier antagonismo concreto se aproximará tanto más a lo político cuanto mayor sea su cercanía a la distinción entre amigo y enemigo”. Para más inri, todo lo relativo a las relaciones políticas está envuelto en un lenguaje propio que visibiliza un antagonismo concreto. Este lenguaje tiene un sentido polémico en todas sus formas ya que siempre está dirigido al antagonista.

Por ello, argumenta Schmitt que este lenguaje está vinculado a “una situación concreta cuya consecuencia última es una agrupación según amigos y enemigos, y se convierte en abstracciones vacías y fantasmales en cuanto pierde vigencia esa situación”. En esta cuestión se introduce un concepto interesante a nuestro parecer y que mencionamos al inicio del documento: el *framing*. La teoría fundada por Goffman aparece retrospectivamente aquí en la medida que se le imprime de un sentido, un sesgo a lo que se dice. Por otra parte, esta selección mediática es de gran importancia para los apartados posteriores. Para Schmitt los matices distintivos en los adversarios suponen algo relevante. Da cuenta de ello ya que para él “es normal que

aparezcan caracterizados por un determinado “uniforme”, de modo que la distinción entre amigo y enemigo no sea ya ningún problema político que tenga que resolver el soldado en acción”.

Es muy ilustrativa esta afirmación de Schmitt pues da cuenta de la importancia en la comunicación política de señalar siempre a tu antagonista y que haya un enfrentamiento (parlamento, debates, etc.). Por otra parte, el concepto de uniforme es un concepto bien manido en comunicación política; por poner un ejemplo, la importancia de la vestimenta en el candidato.

Y es que para Schmitt “si los antagonistas llegan a poseer tanta fuerza que determinan por si mismos la decisión en el caso límite, quiere decir que ellos son la nueva sustancia de la unidad política”. Como observaremos en nuestro caso para analizar, la estrategia comunicativa en la construcción de antagonistas gira constantemente alrededor de ese peligro que supone el adversario, tal y como hemos ido explicando a lo largo de este trabajo.

Incluso en este *corpus* teórico que hemos ido esgrimiendo, Schmitt se fija en la tradición hegeliana que después recogió el pensamiento marxista-leninista. Estos autores, para Schmitt, siempre consideran la existencia de un enemigo para provocar un realismo en el pueblo de que su seguridad se encuentra en grave peligro y acoger a las personas necesitadas de un resguardo superior (Schmitt, 2009). Consideramos que en las estrategias de comunicación política es patente esta cuestión. La destrucción del antagonista para proporcionar una seguridad que está amenazada por la presencia de este.

2.3. Acción mediática

Un aspecto que consideramos de vital importancia para entender la política es que esta se encuentra supeditada a la comunicación. Es claro el revestimiento comunicativo que envuelve toda su praxis. La lógica populista y la construcción de antagonistas encajan perfectamente en las nuevas formas comunicativas alumbradas desde la explosión de Internet.

Yendo más allá, parece que esta forma de hacer política es nativa de este contexto multicanal. Todo gabinete que se precie en diseñar una estrategia efectiva tiene que saber que la comunicación será el vector, la correa de transmisión de toda acción.

Eso en un inicio, los equipos de campaña, cada vez más situados en una campaña permanente, producen acciones comunicativas con el objetivo de que estas sean replicadas por los altavoces masivos que son los medios tradicionales o las redes sociales. Digamos que, tomando de prestado el concepto a la inversa de *two-step-floor* de Lazarsfeld, esta comunicación tendría al medio de comunicación como intermediario del mensaje. La pregunta que toca plantearse en este momento es: ¿Si los medios pasan a tener el control del mensaje para trasladarlo a la ciudadanía, como se puede conseguir desde los equipos de campaña que la intención del mensaje/relato no esté contaminada por la visión del medio?

Este tipo de situaciones son los productos noticiosos donde los medios tienen la iniciativa prioritaria, pero no última (Cala y Dader, 2013; Cala, 2015). Una de estas situaciones es el *spin-doctoring* o el arte de dar el giro. Existen dos formas de realizar este *spin-doctoring*:

- **Girar:** De lo que se trata, si los medios de comunicación informan de un tema en una determinada dirección, es que los asesores de un político fueran capaces de “hacer girar la veleta”, es decir, ofrecer otra perspectiva del tema que haga que los medios giren su atención al tema o al aspecto que les puede interesar más. Esto tiene una conexión con la teoría del *framing*. El periodista se va a sentir privilegiado y le va a dar el enfoque que quiere ese asesor.
- **Tela de araña:** El asesor, en realidad, no da esta información privilegiada en privado a un solo periodista, sino a varios, de manera que, al final, no será un solo

periodista quien ponga en circulación el enfoque interesado, sino que pueden ser muchos a la vez. Esta técnica la podemos metaforizar como ‘tela de araña’ porque los periodistas caen en la red del asesor político.

Luis Arroyo en *El poder político en escena* recoge muy bien como la visión de los medios de comunicación sobre un tema puede generar grandes cambios en las corrientes de opinión. Sin embargo, como su propio nombre indica, las corrientes pueden variar en cualquier instante. Es cierto que la opinión pública puede atravesar grandes periodos de estabilidad, pero ésta está sujeta a un factor muy primario: el instinto gregario del ser humano. Por otra parte, la capacidad de retención de la gente es muy limitada y por ello los medios de comunicación realizan una selección de temas que la población considerará como importante. A esto lo conocemos como efecto de primacía (Arroyo, 2013). Pero no solo la lluvia fina de los medios consigue provocar estos efectos. Sino que el nivel previo de información ciudadana es importante. Es decir, si existe una corriente mayoritaria que piense que la mejor manera de recaudar fondos por parte del Estado es una política tributaria progresiva será difícil que información contradictoria interfiera en este pensamiento generalizado.

Un hecho plenamente relacionado con este fenómeno es la memética (Arroyo, 2013). Luis Arroyo entiende que hay piezas de información que colonizan la mente de la gente. Ejemplo de esto son sentencias como: “la derecha gestiona mejor la economía” o “la comunidad LGTBI es de izquierdas”. Pero los memes no son solo palabras, pueden ser también imágenes: la fotografía icónica del Che Guevara, la bandera de la URSS en Berlín o el *black power* en los Juegos Olímpicos de México de 1968. Y es que cada día desde todas las instituciones se buscan nuevas creaciones que sean capaces de expandirse como el virus más contagioso. Pero solo unas élites consiguen hacerse con el acervo del pueblo (Arroyo, 2013).

El trayecto que hemos recorrido ha albergado numerosas estaciones necesarias para comprender nuestro objeto de estudio. La construcción de antagonistas en comunicación política es el fruto de toda una litosfera teórica, edificada bajo el paraguas de las visiones más prominentes de la literatura filosófica, política, sociológica y comunicativa. Como veremos, hoy en España está más presente que nunca.

3

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

A lo largo de este documento nos hemos planteado una serie de objetivos, tantos generales como específicos. La consecución de estos objetivos es primordial para la demostración de lo expuesto en este estudio:

- **Objetivos generales:**
 1. Dar a conocer la técnica de la construcción de antagonistas dentro de su marco de actuación: el populismo.
 2. Acercar la comunicación política a aquellos interesados en la materia y en su estudio.
 3. Demostrar la capacidad de atracción sobre la gente que consigue el ‘momento populista’.

- **Objetivos específicos:**
 1. Entender el funcionamiento de la construcción de antagonistas para su observación empírica en la realidad.
 2. Comprender la importancia del terreno para realizar una buena comunicación política.
 3. Realizar un acercamiento multimodal que permita la comprensión total de las particularidades de la comunicación política.
 4. Profundizar con otra lente el estudiado fenómeno populista adentrándonos en una de

- sus representaciones menos divulgadas.
5. Romper con los moldes y juicios de valor alejados del conocimiento del populismo y sus expresiones.
 6. Divulgar el poderoso papel de los medios en la difusión de la información y como se relacionan con los representantes políticos.

4

METODOLOGÍA

Este Trabajo tiene como objetivo establecer un punto de encuentro entre la puesta en marcha de la construcción de antagonistas en comunicación política, a través de la retórica populista, y su funcionamiento a través del análisis de un caso práctico reciente. El suceso que vamos a analizar es el enfrentamiento producido en el mitin que realizó el partido político español VOX en el barrio de Vallecas (Madrid). El acto se celebró el 7 de abril de 2021 de cara a las elecciones autonómicas de la Comunidad Autónoma de Madrid del 4 de mayo de ese mismo año.

Para ello, se ha realizado, en primer lugar, una investigación bibliográfica longitudinal del elemento central de este estudio: la construcción de antagonistas. Esta herramienta político-comunicativa está enmarcada dentro del fenómeno del populismo, con su respectivo análisis. Además de eso, para realizar este acercamiento al antagonismo ha sido necesario aglutinar a una variedad de autores lejanos a la retórica populista, más próxima a la modernidad, pero cercanos al movimiento, en forma y fondo, con los escritos que legaron.

Por otro lado, se ha realizado un estudio observacional descriptivo no participativo a través de la técnica analítica-sintética. Para ello, tomaremos un decálogo de las cabeceras más prestigiosas de España donde se han seleccionado una serie de *ítems* periodísticos sobre el mitin que prueban el papel preponderante de los medios en la escenificación de la

contienda antagónica. De esta manera, estableceremos una serie de convergencias entre lo explicado en el apartado teórico con lo ocurrido en el mencionado acto político.

Con este estudio se pretende responder varias preguntas de investigación:

1. ¿Es de vital importancia la lógica mediática para trasladar correctamente a la ciudadanía la construcción de antagonistas?
2. ¿De qué manera es constatable en sus expresiones el antagonismo de las fuerzas políticas protagonistas del hecho?
3. ¿Tiene su eco en la población a través de dos actores enfrentados tal como defiende la retórica populista?

5

INVESTIGACIÓN

Referenciábamos al comienzo de este estudio a Niklas Luhmann cuando consagró que la única realidad es la que aparece en los medios de comunicación. Es cada vez mayor la convicción en los políticos de que su mensaje debe ocupar, sintetizar y transmitir todo y a la vez nada en un brevísimo lapso temporal. Los medios de comunicación van a situar héroes y villanos en sus historias, donde el mensaje de éxito se aglutina en un número limitado de caracteres y concentrado en todas las plataformas. La lógica mediática y su continuo funcionamiento alegórico describe la política al más puro estilo vida o muerte. Estas simplificaciones ayudan al espectador a situarse en la complejidad de la política, pero también refuerza el momento populista, la estética antagonista.

5.1. Contexto

Nuestro objeto de estudio se representa en un caso concreto. Un hecho específico y reciente en la política española en general y la madrileña en particular. La presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, convoca elecciones anticipadas en marzo de 2021 ante una probable moción de censura contra su persona en un intento, con eco en diferentes zonas del país, de arrebatarse el poder al Partido Popular en diversas autonomías. La convocatoria sale adelante y se fija el 4 de mayo como día de votación. Con unos sondeos muy favorables a Isabel Díaz Ayuso, la contienda electoral no se centraba en quien sería el

partido más votado, sino que formación tendría el peso suficiente para formar gobierno en uno u otro sentido. VOX centró su estrategia en obtener el respaldo suficiente para influir en la toma de decisiones del futuro gobierno de Ayuso -a la que confirmaron su apoyo desde el primer instante-. Pero esa idea, para que tuviera éxito, tenía que pasar por conseguir votos a su izquierda, es decir, al Partido Popular.

La radicalidad del discurso se configuraba como el elemento diferenciador con su homólogo de bloque. Con Isabel Díaz Ayuso envuelta en un discurso presidencialista, VOX era la punta de lanza para los ataques al bloque de la izquierda. Y es que este estudio no se hubiera podido dar si Pablo Iglesias no hubiera abandonado la vicepresidencia segunda del Gobierno de España para concurrir con Unidas Podemos como candidato a estas elecciones. Esta condición de posibilidad fue indispensable para fraguar una comunicación antagónica entre estas dos formaciones. Sin embargo, mientras que Unidas Podemos centró el ataque en las dos cabezas de la hidra, VOX focalizó el aparato comunicativo en Pablo Iglesias como el chivo expiatorio, la gran amenaza del verdadero pueblo, de los verdaderos españoles. Toda esta retórica que estamos empleando es la esencia de lo explicado en nuestro *corpus* teórico.

Recientemente, Fernando Vallespín concluyó que lo sucedido en el mitin de VOX en Vallecas, refiriéndose a los altercados que se produjeron, **es la escenificación del antagonismo**. Esta investigación está centrada en enjuiciar esa afirmación y corroborar su veracidad en base al análisis que se plantea. Para ello, y como se ha explicado en el apartado metodológico, se han seleccionado una serie de *ítems* periodísticos para comprender si desde las atalayas mediáticas aceptan la construcción de antagonistas de VOX.

Pero ¿cuál fue la cronología de los disturbios y altercados? VOX decidió realizar un acto de precampaña electoral, lo que reivindica el ejercicio de la campaña permanente por parte de la

totalidad de las formaciones políticas. Ante esta convocatoria por parte de VOX, los grupos considerados antifascistas organizaron una concentración en contra de la celebración de este acto. Un dispositivo de seguridad estableció un control que separaba a los simpatizantes de VOX que asistían al acto y a los sectores contrarios. El momento crucial que desata la escalada de violencia lo protagoniza el líder de VOX, Santiago Abascal, dirigiéndose a la franja copada por los grupos antifascistas y encarándose con ellos. Es interesante apuntar que un suceso similar lo protagonizó Pablo Iglesias con miembros de Bastión Frontal, organización de extrema derecha, que le increpaban. A lo cual, el exvicepresidente del Gobierno de España respondió encarándose con los concentrados. El mitin continúa, pero rápidamente es interrumpido por las cargas policiales. El objetivo del combate antagónico se había conseguido.

Para entender porque un mitin de VOX en Vallecas acabó con una serie intensa de altercados es necesario comprender el porqué de la elección de este barrio madrileño por parte de VOX. En primer lugar, el distrito de Puente de Vallecas es conocido por su tradición obrerista y de izquierdas. Por ello, la necesidad de comprender la historia del distrito, así como su movimiento demoscópico en los comicios es relevante para la investigación. Hemos querido mostrar los resultados en las últimas cinco elecciones autonómicas -sin contar las celebradas en mayo- para describir retrospectivamente la evolución del voto en este distrito.

5.3. El discurso de Abascal

Pese a que no hemos referenciado un análisis del discurso en el planteamiento retórico de este trabajo, sí que es cierto que es imposible entender cómo funciona un momento populista sin desgranar como aplican la retórica propia del movimiento en sus manifestaciones. Por poner un ejemplo, Cas Mudde entiende el populismo como un discurso. Por otra parte, en los discursos se encuentra la emocionalidad, la moralidad y una

expectación que es amplificada por los medios de comunicación. Todos estos elementos conforman características del populismo. Pero además de esto, Laclau entendía que la construcción del agente pueblo se conseguía también a partir del discurso pues constituye el terreno primario de la construcción de la objetividad. Para Laclau, el discurso podía hacernos delimitar aspectos de la realidad a través de un juego de diferenciaciones. Nuestro objetivo al analizar extractos de este discurso es coaligar las palabras de Santiago con los parámetros más destacados del populismo y la construcción antagonista. El modelo de análisis irá sucediendo una serie de declaraciones con su respectivo comentario:

Los barrios también son nuestros, las calles también son nuestras y Vallecas también es nuestra. Una vez más hemos tenido que padecer la actuación de un ministro criminal que nos ha mandado un helicóptero, de un ministro criminal que en Sevilla impidió que los ciudadanos pudieran asistir a una rueda de prensa de Vox cortando todas las calles y accesos a una plaza y, sin embargo, hoy no ha querido impedir este acto de intimidación, este acto antidemocrático [...] Los medios no recogerán hoy bien lo que ha pasado aquí. Pero una vez más vamos a demostrar cómo, solo Vox, tiene que hacer campaña electoral en estas circunstancias: a tiro de piedra y de objetos, como los que ya están lanzando en estos momentos. Y vamos a bajar de este atril y vamos a caminar para contar los pasos, los escasos metros que nos separan de quienes están cometiendo un delito electoral con el permiso del ministro del Interior que no ha permitido a la policía cumplir con su trabajo (VOX España, 8 de abril de 2021).

La rotundidad del inicio en el discurso es igual de patente que su carácter populista. Si recuperamos a Laclau, éste entendía el populismo como la acción que busca construir la unidad del grupo. Abacal realiza desde el inicio una ruptura del espacio comunitario, señalando una élite corrupta representada en el ministerio del Interior y un pueblo en aquellos simpatizantes

que han acudido al mitin. Vox se alza como la voz del pueblo y entiende que los barrios, las calles y la propia Vallecas le pertenecen. Indudablemente, la selección de estos significantes vacíos confluye con la elección del lugar pues la retórica converge con las características del territorio. Pese a que Vox cosechó en 2019 el 5,29% de los votos en Vallecas, estos claman que son los representantes del sentir del pueblo agraviado por aquellos manifestantes y miembros del gobierno que lo acosan.

Dieciocho pasos hemos tenido que contar hasta acercarnos a esos miserables a los que Marlaska, un ministro criminal, ha permitido acercarse hasta aquí para impedir que muchos vallecanos puedan ejercer sus libertades. Esto es lo que ha conseguido Pedro Sánchez y Marlaska impidiendo que hoy en Vallecas haya libertad, que 13.000 vallecanos que votan a Vox puedan expresarse en igualdad de condiciones. Solo Vox tiene que soportar un acto de campaña de esta naturaleza y solo Vox es capaz de continuar adelante y vamos a hacer el acto hasta el final le pese a quien le pese. Viva Vallecas y viva España (VOX España, 8 de abril de 2021).

Santiago Abascal continúa el discurso señalando a los manifestantes como “miserables” y calificando al ministro Marlaska de “criminal”, así como culpabilizando al presidente Sánchez de los altercados. Lo más destacado en este extracto es la distinción entre vallecanos y miserables. No podemos conocer a ciencia cierta la cantidad de personas pertenecientes al distrito de Puente de Vallecas en los simpatizantes ni en los contrarios a la celebración del mitin. Es por eso, que se realiza una distinción entre lo que es pueblo y lo que no lo es. Es la envoltura moral que utiliza Vox para su diferenciación la que se aprecia en este apartado y en el siguiente a analizar:

Dieciocho pasos nos separan de los que no creen en la libertad. Sí, vosotros lo habéis lanzado, los que gritáis impunemente, los que impedís

un acto electoral. Y lo habéis hecho con la complicidad de un ministro que os lo permite todo porque sois los brigadistas de este gobierno de Sánchez e Iglesias. Sois los enemigos de la libertad, los enemigos de la convivencia, pero habéis topado con Vox. Y Vox no os tiene miedo, Vox no va a dar ni un paso atrás. Así que, en pie españoles de Vallecas. Los que estáis aquí, pero también los que no habéis podido entrar ante este panorama (VOX España, 8 de abril de 2021).

Observamos en este punto como se realiza la distinción más clara entre pueblo y élite corrupta. La élite corrupta personificada en el Gobierno de España cuenta con valedores que, pese a su condición de pueblo, no pertenecen a este pues no son “españoles de Vallecas”, corresponden a otra categoría fuera de la dimensión horizontal populista que fomenta Vox. El término brigadista desposee a los manifestantes de ser considerado pueblo. Esos “españoles de Vallecas” conforman también un *heartland*, tal como describe Taggart en su obra, un reducto donde la unidad del grupo se manifiesta y son portadores de las bondades del pueblo. Además, Vox remarca su carácter salvador, pues el momento populista viene a salvaguardar al pueblo de una amenaza que acecha la convivencia, la seguridad o la libertad del pueblo. Todos estos significantes vacíos empleados por Vox son paradigmas del empleo de una retórica populista.

El discurso de Santiago Abascal se extiende durante mucho más tiempo, pero esta pequeña muestra que hemos analizado es suficiente para comprender la altura y alcance de la retórica populista y de construcción de antagonismos que emplea Vox. En Schmitt esgrimimos las principales vías de definición del antagonismo. Pues este tiene que ser adverso al pueblo, así las agrupaciones entre amigos y enemigos puede prevalecer en la realidad a través de una construcción discursiva que cimiente los imaginarios colectivos. Por ello, las distinciones entre amigos y enemigos son palpables en el discurso. Pero no solo en el discurso, la propia distribución espacial, la cobertura mediática

que luego analizaremos o la propia simbología repercute en esa dicotomía.

Fernando Vallespín y Máriam Bascuñán establecen una tipología que clasifica dos maneras de realizar una construcción de antagonistas. Una dimensión vertical propia de las formaciones de izquierda que distingue a un pueblo de una élite corrupta y una dimensión horizontal que considera que el pueblo enfrenta una amenaza que forma parte de su mismo espacio, pero que es exógeno a la esencial del verdadero pueblo. Hemos visto en estos tres extractos que hemos escogido de la totalidad de la intervención una llamativa miscelánea de ambas dimensiones. En el aparato discursivo se han señalado tanto a élites alejadas de las clases populares como a otredades ajenas a la cuestión identitaria (nacionalidad).

Sin ir más lejos, el discurso prosigue con referencias a Menores Extranjeros No Acompañados (MENA), inmigración ilegal o los visitantes franceses que ingresaban en España debido al menor número de restricciones en comparación con Francia. En tanto esto es cierto, Vox entiende que la discusión material y postmaterial deben ir unidas en la acción discursiva de la modernidad. La construcción de antagonistas pasa por una activación de las pulsiones identitarias y, más aún, en un populismo de derechas. Si bien los extractos no rezuman la importancia de la identidad, sí que se observa las separaciones entre el verdadero pueblo y aquellos que lo amenazan. El populismo o la propia construcción de antagonistas se empeña en ejercer un proselitismo capaz de conmover a la población para que esta asuma su identidad, su papel esencial como motor de cambio de la historia.

5.3. Cobertura mediática

Después de haber expuesto la retórica populista más destacada del discurso de Santiago Abascal, podemos abordar mejor el porqué de lo sucedido. Los asistentes al mitin constituían dos bandos diferenciados: simpatizantes de VOX y

colectivos autodefinidos como antifascistas. Entendiendo la tesitura del distrito es obvio que la selección de VOX de la Plaza de la Constitución -o Plaza Roja- no es casual. Responde a una declaración de intenciones velada, una quirúrgica muestra de cómo el antagonismo se presenta en la política real.

En esta investigación hemos querido presentar un decálogo de cabeceras más importantes del país donde se han seleccionado una serie de *ítems* periodísticos acerca del mitin en Vallecas. Veremos cómo titularon estos periódicos lo ocurrido en el acto. Esto busca exponer todo lo explicado en el apartado teórico, responder a nuestras preguntas de investigación y corroborar los objetivos propuestos. La selección de estos *ítems* está basada en criterios formales periodísticos, es decir, entendemos, bajo nuestra óptica, que han seguido unas lógicas mediáticas, pero también se han visto influenciadas por el marco que ha querido proporcionarle VOX.

5.3.1. El País

El País tituló en su portada escrita del 8 de abril de 2021 lo siguiente: *Un mitin de Abascal en Vallecas acaba con disturbios*. En la noticia interior, la imagen que acompaña al texto encuadra una posible “fuerza desmedida” de las unidades policiales contra los manifestantes que se encuentran malheridos por los golpes recibidos.

Por otro lado, la versión digital relataba el asunto así: *La Policía carga contra los manifestantes que intentaron boicotear el acto de Vox en Vallecas*. La pieza está acompañada de un material gráfico elaborado por el medio y que recoge a grandes rasgos los momentos más impactantes del acto. Es interesante analizar esta pieza pues su montaje no es una mera superposición de fotogramas, sino una apuesta por el relato antagonista. Ya en un inicio los dos primeros impactos son los simpatizantes de ambos enlazados en un formato espejo, es decir, en una imagen antagónica. No es baladí esa decisión del periódico. Según avanza el vídeo, un plano general proporciona al espectador la

división de fuerzas separadas en una frontera, una línea representada por el Estado en sus cuerpos y fuerzas de seguridad. Finalmente, es interesante resaltar como la pieza acaba con el fin del mitin, la disolución de los asistentes, pero con insultos y amenazas por ambos lados aun ya habiendo acabado el acto. Esto muestra una clara extensión del conflicto y de sus lógicas más allá de la propia ceremonia política y del ritual que simboliza el mitin.

5.3.2. El Mundo

El Mundo ofrece un mayor espacio para el acto en su portada titulando: *Vox clama por las agresiones a sus seguidores en Vallecas: «De las pedradas tiene la culpa Marlaska»*. En la imagen que acompaña al texto se puede observar a uno de los manifestantes propinando una patada a la altura de las costillas a un agente de la Policía Nacional. Resulta evidente que seleccionar este tipo de imagen busca encuadrar lo que sucedió en el mitin de una determinada forma. El medio adhiere a la imagen una intención mediante un *framing* que denota la radicalidad de los antagonicos a VOX. Pese a que *El Mundo* no ha mostrado un apoyo implícito o explícito a VOX, ese soporte si se produjo al Partido Popular. Ya encontramos una diferencia en el encuadre entre *El País* y *El Mundo* en la manera de tratar la cuestión. En la noticia, los manifestantes son denominados “radicales”, mientras que en *El País* delimita siempre a los asistentes a la concentración como “manifestantes”. Es interesante añadir que *El País* tiene un corte más progresista y *El Mundo* conservador.

La diferencia es notoria y fundamental entre ambos supuestos. Pero el *ítem* más considerable en este periódico es el faldón editorial que dedica a este asunto con el título: *Vox y la vil mentira del antifascismo de escrache y pedrada*. Queremos rescatar este pasaje de suma validez para la investigación:

No hay nada heroico ni antifascista en abrirle la cabeza de una pedrada a un simpatizante de Vox que acude a una plaza a un mitin de su

partido. Fue Pablo Iglesias el primero que legitimó con su agresiva retórica amigo-enemigo el antagonismo radical en el discurso público (El Mundo, 8 de abril de 2021).

Este alegato contiene dos elementos a analizar: en primer lugar, el medio acepta la división antagónica del espacio comunitario, forma parte de ella y mantiene relaciones de poder en consecuencia. Por otro lado, señala a Pablo Iglesias, entonces líder de Podemos, de convertir la política en un campo antagónico con la retórica amigo-enemigo que vimos en Schmitt. Habida cuenta de esto, *El Mundo* utiliza también la misma lógica y señala un enemigo, un chivo expiatorio, una cabeza de turco al que hacer culpable de los males que afligen al pueblo. No es otra cosa esta acción que el posicionamiento del medio en la división antagónica en busca de consolidar una categoría de agente pueblo.

5.3.3. ABC

El diario *ABC* abrió su edición matinal con el siguiente titular: *Radicales de izquierda, a pedradas y botellazos contra el acto de Vox en Vallecas*. En las páginas interiores, la noticia queda titulada de la siguiente manera: *La extrema izquierda revienta el acto de Vox en Vallecas a pedradas y botellazos*. Tal y como hicieron los periódicos que llevamos analizados, *ABC* ha escogido una fotografía de los disturbios entre los manifestantes y agentes de la Policía Nacional. El instante recogido es el de un manifestante arremetiendo contra el policía, similar a la seleccionada por *El Mundo* y dispar a la ofrecida por *El País*. El posicionamiento del diario es claro, en la división antagónica que quiere ofrecer VOX ellos toman parte de lo que la formación considera los “verdaderos españoles”, el pueblo real. Las estructuras mediáticas desempeñan una función siempre en la lógica populista y, tal como hemos analizado, estas se pronuncian en un sentido o en otro.

El diario define rápidamente a los manifestantes como

“extrema izquierda”, “radicales de izquierdas”, “militantes de ultraizquierda”, entre otros. Una enumeración de atributos que va en consonancia con las características comunes que poseen los enemigos del pueblo para los que hacen uso de la lógica populista. Los agravios que atesoran siguen describiéndose en las líneas del periódico:

Los radicales de izquierda comenzaron a arrojar piedras, adoquines, latas y botellas. Una lluvia nada democrática contra un simple acto electoral. La guerrilla urbana contra el derecho de reunión política [...] La batalla campal entre radicales y policías se saldó con al menos trece heridos y dos detenidos (ABC, 8 de abril de 2021).

Más allá de la descripción de los hechos que realiza el medio, se antepone una visión en la narración: el juicio moral a los manifestantes contrarios al mitin y a los simpatizantes de VOX. Veíamos en el marco teórico el consustancial acompañamiento de la moralidad a la hora del enjuiciamiento mediático, así como en la praxis propia de la construcción antagonista. Se referencia una distinción maniquea entre aquellos en contra de la celebración del acto prelectoral (guerrilla urbana) con los simpatizantes al evento (ciudadanos con derecho a la reunión política). Con todas las connotaciones que tiene el uso de estos significados, la delimitación del enemigo continúa al señalar a Pablo Iglesias como el combustible de todas estas actuaciones. Vemos, por tanto, que los medios coinciden y apuntan a los manifestantes y a Pablo Iglesias como los enemigos de un pueblo queriendo hacer valer sus derechos. Es decir, el pueblo se envuelve en ese halo de moralidad frente a aquellos que desean la destrucción de este.

5.3.4. La Razón

La Razón resaltó en su portada el acto electoral de VOX con esta expresión: *Una patada, un voto*. Como se aprecia, las fotografías seleccionadas son del propio Santiago Abascal y el

enfrentamiento entre manifestantes y policía. Es curioso como *ABC* y *La Razón* han utilizado la misma instantánea de la agencia Reuters para ilustrar el suceso. *La Razón* proporcionó a sus lectores una gran gama de piezas periodísticas, de entre las cuales destacaremos dos, sobre lo sucedido en el mitin de Vallecas. En primer lugar, dedicó un breve espacio editorial a la cuestión con el título: *No a la “batasunización” de la vida pública española*. En este escueto espacio queremos destacar este extracto:

Que más de cuatro décadas después de la recuperación de las libertades democráticas en España haya que reivindicar el derecho a la representación política y a la libre expresión de las ideas, y reclamar el deber de neutralidad de las instituciones públicas demuestra, sí, la existencia de una anomalía, ni nueva ni espontánea, que es la que representan las formaciones de la extrema izquierda española, siempre atentas a la búsqueda de la exclusión de aquellas ideas y formaciones que perciben como un peligro para sus espacios hegemónicos. Ayer, VOX fue objeto de las tácticas de acoso, insultos y, finalmente, agresiones depuradas por los proetarras en el País Vasco y, luego, extendidas a Cataluña. Unidas Podemos ha pretendido desde siempre la «batasunización» de la vida pública española (La Razón, 8 de abril de 2021).

Observamos como el medio tiene en consideración lo acaecido en Vallecas como una afrenta a la democracia española. Sin embargo, lo interesante aquí no es tal consideración, sino el extender la idea de que los manifestantes forman parte de partidos políticos de izquierda. Esta alusión no es para nada precisa pues estos grupos no asistieron en condición de representantes de partidos, sino con sus respectivas organizaciones autodenominadas antifascistas (“Vallecas Antifa”, “Bukaneros” o “Vallecas se defiende”).

Estas técnicas de agrupamiento son muy comunes en comunicación política, se denomina a un ente de una manera

que no es la suya, pero que contiene una relación de parentesco semántico o funcional.

Para más inri, Unidas Podemos queda señalada como la culpable del deterioro democrático que denuncia el medio. Sin embargo, las concentraciones fueron promovidas por los grupos mencionados. Siendo esto así, queda claro que *La Razón* comparte la retórica antagónica que plantea VOX. Ya que coinciden en señalar al mismo enemigo que es responsable de los males que asolan al pueblo.

El siguiente ítem periodístico de *La Razón* a analizar es la pieza de Susana Campo acerca de lo ocurrido. *Batalla campal tras el mitin de Vox en Vallecas: 14 heridos*. Bajo este titular encontramos ya elementos comunes con los diarios anteriores: “extrema izquierda”, “grupos de radicales”, etc. El artículo tiene un tono asertivo, pero no escapa de la valoración. Además, el elemento fotográfico desempeña un enmarcado muy relevante tal como hemos indicado en los otros supuestos. En este caso, la imagen muestra a los manifestantes en actitud guerrera y combativa, con un lenguaje corporal que denota intención de bregar. Esta fotografía está tomada desde la perspectiva de los agentes lo que proyecta una imagen de inferioridad frente al mayor número de manifestantes. Esto también hace que el lector se sitúe espacialmente dentro del grupo de antidisturbios, pese a que los cuerpos de seguridad no entren en este caso en la disputa antagónica. Su posición hace que ejerzan una labor que es considerada dentro de la relación amigo-enemigo.

5.3.5. La Vanguardia

La Vanguardia no llevó a su edición del 8 de abril en portada las reacciones a los altercados en el mitin. Sin embargo, en su sección política le dedicó una pieza que queremos analizar. La noticia firmada por Asier Martiarena expone: *Cargas policiales tras el lanzamiento de piedras y latas en el acto de Vox*. Las imágenes seleccionadas para acompañar el texto distan bastante de las últimas que se han analizado. En este caso, se observa un

momento de la carga policial donde un manifestante recibe una serie de golpes por detrás mientras intenta huir. Proyectar el altercado de esta forma difiere en gran medida con lo visto hasta ahora, el lector encuentra mucha mayor empatía en aquel que recibe el golpe. Si en *El Mundo*, *ABC* o *La Razón* encontrábamos alusiones a los manifestantes, en este caso encontramos una referencia a Vox pues se emplea el término “formación de ultraderecha” que no había aparecido en los mencionados jornales. Es un claro cambio de paradigma y visión respecto a los mensajes que se quiere trasladar a los medios:

Porque jugar en territorio hostil era, precisamente, lo que la formación de extrema derecha buscaba eligiendo Puente de Vallecas para su acto. Crispando el ambiente y otorgándose el papel de víctima con el que tensionar la campaña y movilizar al mayor número de votantes de Vox (La Vanguardia, 8 de abril de 2021).

La Vanguardia no se inscribe en la estrategia que Vox intenta amplificar a los medios, el diario entiende el movimiento y se limita a observarlo desde la distancia. Durante el análisis de estos cinco periódicos pertenecientes a la prensa escrita se ha vislumbrado dos claras corrientes: una representada por *El País* y *La Vanguardia* que culpabilizan a Vox de los altercados y otra formada por *El Mundo*, *ABC* y *La Razón* que culpan a Unidas Podemos, Pablo Iglesias y otros de lo ocurrido.

La visión que más nos interesa en nuestro objeto de estudio es la que han emprendido los diarios de corte más conservador y donde Vox ha capitalizado mejor su estrategia. En esta segunda parte del análisis, nos centraremos en medios nativos digitales.

5.3.6. ElDiario.es

Comenzamos el análisis de los periódicos digitales con *elDiario.es* que tituló lo ocurrido en la plaza Roja de esta manera:

Cargas policiales y lanzamiento de objetos en el acto de Vox en Vallecas. Como se detalló en *El País* o *La Vanguardia*, se cataloga a Vox como “formación de extrema derecha”, pero en ningún momento hay alusión a la condición de los manifestantes como sí se expuso en los apartados dedicados a *El Mundo*, *ABC* o *La Razón*. El medio recoge también pasajes del acto que no aparecen en otros medios antes analizados como las dos ocasiones que Santiago Abascal abandonó el escenario para acercarse a los manifestantes.

Por otro lado, la imagen que emplea la pieza va en consonancia con las que *El País* o *La Vanguardia* respaldaban sus respectivos *ítems*. Se observa como los manifestantes se defiende de la carga policial. Es muy interesante en este análisis de la acción mediática que estamos realizando como los diarios de corte más progresista difieren ostensiblemente en el titular con los periódicos conservadores. Mientras que se resaltan las cargas y la actuación policial en los rotativos cercanos a la izquierda, en los afines a la derecha la condición de los manifestantes copa las noticias sobre el hecho. Además, otra diferencia fundamental es la motivación de los asistentes. Sin ir más lejos, *elDiario.es* apunta que lo que llevó a estos manifestantes a acudir al acto era condenar la presencia de Vox, pero en los medios más conservadores se achaca a un intento de ruptura de la convivencia, cercenamiento de las libertades individuales y agresiones a los derechos políticos de los allí presentes.

5.3.7. Infolibre

El diario *Infolibre* destacó sobre el mitin de Vox en Vallecas lo siguiente: *Cargas policiales, detenciones y heridos en el acto de precampaña de Vox en Vallecas.* Se repite la premisa que se ha presentado con anterioridad a la hora de titular lo que se produjo en Vallecas. *Infolibre*, de cariz progresista, pone en primer lugar las actuaciones policiales mencionando las cargas y las detenciones que se produjeron por parte de la Policía Nacional. En lo que respecta a la selección de la imagen, se puede observar a un

agente rodeado por manifestantes, lo que rompe un poco con la tendencia en la selección de las fotografías que habían realizado los medios considerando su línea editorial.

El recorrido que realiza el medio contiene más énfasis en la visión de los vecinos de Vallecas allí concentrados sobre el acto de Vox en su barrio que en los hechos en sí. Por vecinos se definen a todos aquellos que no estaban de acuerdo con la celebración del mitin en la Plaza de la Constitución. Si esto es así, el propio medio desempeña un papel que amplifica la división dicotómica del espacio comunitario, pero del otro costado. Extender la categoría de vecino de Vallecas a todo aquel que se encuentra manifestando es netamente una retórica populista que emplea el medio en virtud de su posición ideológica, tal como han hecho el resto de las cabeceras.

En esta línea, en ningún momento se tilda a los críticos como “radicales de extrema izquierda” o similares, sino como vecinos del barrio. Por otro lado, Vox y Santiago Abascal si son catalogados como “ultras” o de “extrema derecha”. Además, se declara el inicio de los conatos de violencia, con su posterior estallido, a partir del momento en el que Abascal abandona la tribuna para medir la distancia que les separa de los manifestantes. Un último aspecto interesante es la distinción, nuevamente, que realiza *Infolibre* sobre vecinos y simpatizantes de Vox presentes en el mitin: “Abascal ha sido el encargado de cerrar el acto. Lo ha hecho con un discurso plagado de referencias a los vecinos que allí continuaban protestando. “Hoy Vox está solo frente a todos los que atacáis la libertad”.

5.3.8. Público

El diario *Público* sobre el mitin de Vox publicó: *Dos detenidos y 14 heridos en la protesta de los vecinos de Vallecas por un mitin de Vox*. Nuevamente hay que percatarse de la intención del medio por poner los incidentes policiales como eje de la pieza periodística. Los casos de *elDiario.es*, *Infolibre* y *Público* son casi idénticos, tienen un empleo del enmarcado muy similar en este suceso.

Por ello, en este caso vuelven a aparecer las apreciaciones “extrema derecha” y “ultraderecha” para referirse al partido verde o a sus líderes.

La imagen empleada en esta ocasión prosigue lo que hemos atestiguado en la mayoría de los diarios progresistas: una captura que muestra una mayor intimidación por parte de los agentes que de los manifestantes. Es lógico que volvamos a destacar la importancia de este enmarcado en el papel que juegan los medios en amplificar la estrategia populista y de construcción de antagonistas. Si continuamos con el análisis, el primer párrafo resulta interesante:

La llegada Vox a Vallecas ha provocado lo que se preveía: cargas policiales y disturbios con dos detenidos y 14 heridos. Manifestantes antifascistas se enfrentaron a la Policía y lanzaron botellas y otros objetos contra el líder nacional del partido, Santiago Abascal, y la candidata a las elecciones de la Comunidad de Madrid, Rocío Monasterio (Público, 7 de abril de 2021).

Pese a que en este caso no aparecía recogido en el titular, las cargas policiales siguen siendo protagonistas. Es clara la diferencia de prioridades en los medios, según su línea editorial, en delimitar la importancia de lo acaecido. En otro orden de cosas, en esta ocasión se enjuicia a los manifestantes contrarios a Vox como “manifestantes antifascistas”. En este caso se trata de una descripción pues los propios colectivos se autodenominan antifascistas. Lo que ocurre es que de un tiempo a esta parte la consideración antifascista ha estado en disputa y para sectores afines a la derecha no corresponde a defensores de la democracia. En un medio de índole progresista como *Público* esa consideración no es asumible y se manifiesta en el texto.

La cuestión identitaria es recogida por el periódico y señala que los vecinos de Vallecas habían convocado dos concentraciones, la realidad es que estas reuniones fueron

planificadas por los colectivos antifascistas. ¿Qué se produce entonces en esta afirmación? Según lo que hemos explicado en el apartado teórico es evidente que los colectivos antifascistas, para el medio, son la pulsión hegemónica de los vecinos de Vallecas. Es decir, el pensamiento de una particularidad pasa a ser universal y es asumido por distintas identidades. Siendo esto así, los vecinos de Vallecas que no forman parte de segmentos antifascistas hacen ese discurso como suyo pues la hegemonía del barrio reside esa matriz.

5.3.9. El Español

La cabecera dirigida por Pedro J. Ramírez realizó el siguiente titular sobre el mitin de Vox en Vallecas: *Radicales de izquierda intentan reventar el mitin de Abascal en Vallecas y agreden a la Policía*. En contra de lo que se veía observando, la jerarquía de responsabilidades gira en otra dirección y declama en el sentido de los manifestantes. Así pues, éstos son declarados “radicales de izquierda” y “agresores” de los agentes de policía.

La imagen seleccionada por el medio es la misma que eligió *El Mundo* para su edición. Si repasamos lo que proyecta esa fotografía, la instantánea trata de enmarcar la violencia de los manifestantes y desacreditar cualquier tipo de motivación fuera de los altercados que se produjeron con los antidisturbios. En la división que estamos realizando entre cabeceras progresistas y conservadoras *El Español* se encuentra en las segundas. Dicho lo cual, no es banal, por tanto, la elección de ese *frame*. Cabe destacar que el medio acepta esta división antagónica y, en el momento en el que Abascal cuenta los pasos que les separa a la cúpula de Vox de los manifestantes, considera a ambos lados “facciones”. Esto implica un consentimiento mediático de esta estrategia con su posterior difusión para su intensificación.

5.3.10. El Confidencial

La última cabecera del análisis de la cobertura mediática que aglutinó el mitin de Vox en Vallecas es *El Confidencial*. El titular

fue en esta dirección: *Al menos 35 heridos y 4 detenidos: balance del inicio de campaña de Vox en Vallecas*. En esta ocasión no se hace hincapié en las cargas o en la condición de los manifestantes, sino en el resultado físico que dejó los altercados. De esta manera, *El Confidencial* permanece distante de la polarización en el titular. Sin embargo, el medio contó con un fotógrafo especial para el evento y reúne varias imágenes de interés. Es peculiar asistir a que existen tomas encuadradas en ambas vertientes. Es decir, las instantáneas confieren de una violencia a los agentes de policía, pero también a los manifestantes. Esto indica lo alejado que permanece el medio del discurso maniqueo y que centra la labor en informar descriptivamente de lo ocurrido sin entrar en consideraciones, como se ha visto en casi la totalidad de los medios seleccionados.

A lo largo de este decálogo de cabeceras que se hicieron eco de lo sucedido en el mitin de Vox en Vallecas se ha consagrado el poderoso papel de los medios de comunicación como altavoz mediático de las retóricas populistas y de construcción de antagonistas que pueden emplear las formaciones políticas. Se han constatado diversos mantras que la sociedad no cuestiona se replican constantemente en los principales medios de comunicación del país. Estos diez medios de comunicación, con sus respectivas visiones, han ocupado ese espacio de vital importancia para que la construcción de antagonistas sea llevada a todos los rincones.

Ya comentábamos esto con la memética de la que hablaba Luis Arroyo y que imbuye mucha de las lógicas comunicativas de la actualidad. Los partidos políticos confrontan incesantemente entre ellos para extender su pensamiento sobre el pueblo, es decir, elevar sus máximos a la planta hegemónica del discurso. Para esta empresa necesitan de la ayuda inestimable de los medios de comunicación como uno de los principales campos socializadores existentes. Los medios, al igual que las estrategias populistas, polarizan a la sociedad y

provoca que el mismo pueblo haga suya la frontera que emana la construcción del antagonista.

Este trabajo de los medios y sus consignas intensifica la discusión a todas las estancias de la vida pública. Este debate en lo más profundo de las conversaciones ciudadanas es el perfecto caldo de cultivo para que el antagonismo pueda seguir dominando las políticas. Y esto es así porque, parafraseando a Schmitt, “si los antagonistas llegan a poseer tanta fuerza que determinan por sí mismos la decisión en el caso límite, quiere decir que ellos son la nueva sustancia de la unidad política”.

6

RESULTADOS

Nuestra investigación ha circulado en dos vías alternas, pero armónicas: mediática y discursiva. El análisis discursivo de la intervención de Santiago Abascal en el mitin de Vox es sinónimo de la estética populista. Hemos observado como la retórica se disfraza de maneras muy distintas, pero todas contienen e integran un mismo aparato comunicativo centrado en conseguir un objetivo: salvaguardar al pueblo de la amenaza inminente. Esta concatenación de técnicas empleadas por Abascal busca intensificar la emoción deseada en el pueblo y esta no es otra que el miedo. El miedo es la emoción más primaria del ser humano, aquella que moviliza más fuertemente a las personas.

Por su parte, los medios de comunicación han empleado los distintos recursos de los que disponen para tratar de enmarcar lo sucedido de maneras distintas y en virtud de lo que consideraron oportuno editorialmente. Siendo esto así, unos medios comprendieron los disturbios y todo lo que allí ocurrió en una línea muy parecida a la que quiso enmarcar Vox con sus acciones comunicativas. Paralelamente a esto, otros medios no dudaron en mantenerse al margen de esa discusión y pusieron el foco en el porqué de realizar el mitin en ese preciso lugar. Esto se ve claramente en la terminología empleada por los medios, tal y como hemos analizado. Mientras que los diarios situados en una corriente conservadora, o en la derecha en el eje clásico de izquierda-derecha, calificaban variadamente a los manifestantes

y siempre con una forma que emanaba un tono peyorativo. Las cabeceras más progresistas se achacaba la culpabilidad de los altercados a actitudes provocativas por parte del líder de Vox, Santiago Abascal, cuando bajó del escenario y caminó hacia los manifestantes. No observamos en los periódicos de índole progresista ningún achaque a los manifestantes por los disturbios.

Consideramos que los medios conservadores y Abascal comparten una línea discursiva homónima, pero con cada actor en un nivel diferente. Esto es así porque el señalamiento del culpable es el mismo: los manifestantes en particular y el Gobierno de España o Pablo Iglesias en general. Porque para ambos actores al final domina una retórica populista, la designación de un ente perverso que perturba a la comunidad. De esta manera, identificamos la fuerte influencia que puede poseer un discurso populista, en un formato de construcción de antagonista, a la hora de formar la opinión de un diario que llega a millones de lectores y que, de manera irreversible, impacta en la opinión pública.

7

CONCLUSIONES

A la vista de todo lo expuesto y desarrollado en este texto, queremos recapitular los aspectos más interesantes de la exposición realizada. El objetivo principal de este estudio ha sido corroborar si la afirmación de Fernando Vallespín acerca de lo ocurrido en el mitin de Vox. Para ello, el estudio ha pivotado entre dos ejes: el teórico y el mediático. En la fase teórica ha sido necesario realizar una incursión detallada por la teoría populista para tratar la construcción de antagonistas en comunicación política. Los diversos autores que se han tratado han aportado una entereza a la investigación lo suficientemente robusta para establecer la correlación que se buscaba con los aparatos mediáticos.

El eje mediático ha discurrido por las principales instituciones de los medios de comunicación de España en lo que se refiere a prensa escrita y digital. Las diez cabeceras han representado lo sucedido en el mitin de manera diversa y con distintos matices en cada uno de los *ítems* periodísticos que se han analizado. Esto da cuenta de la multitud de perspectivas que pueden ofrecer los medios sobre un mismo acontecimiento. Al margen de las posiciones editoriales de cada cabecera, los estrategias de los partidos desempeñan un papel importante en la configuración de los relatos que las formaciones políticas quieren trasladar a los ciudadanos a través de los medios de comunicación.

La consecución de los objetivos generales marcados al

principio de este estudio ha sido exitosa. En primer lugar, la técnica de construcción de antagonistas ha sido detallada con especial énfasis en los autores y trabajos más prominentes sobre esta cuestión y, a su vez, se ha descrito al populismo y sus principales características. En segundo lugar, este enfoque pedagógico, cercano y actual de este caso de estudio provoca que la comunicación política se pueda acercar mucho mejor a los ciudadanos menos relacionados con ella. Análogamente, consideramos probada la fuerza de atracción que desata el ‘momento populista’ en ciertos sectores poblacionales más permeables a los discursos populistas y con especial atención al papel mediático en todo este proceso.

De modo idéntico, los objetivos específicos los consideramos igualmente resueltos. Así pues, se ha descrito pormenorizadamente la construcción de antagonistas a la vez que se ha presentado un caso real para constatar que esta edificación se produce en la realidad. De igual manera, se ha descrito numerosos aspectos del territorio donde se ha desarrollado el hecho que se ha estudiado para proporcionar una visión global de la situación, algo de vital importancia en la comunicación política, puesto que el conocimiento de la historia, de la cultura y de las maneras de hacer son requisitos indispensables para realizar una buena comunicación política. Dicho esto, la aproximación por diversas vías que se ha realizado en el documento ha implicado un conocimiento multinivel que indica la riqueza de la comunicación política y de sus aparatos. Paralelamente, se ha aportado un prisma distinto al de los estudios más destacados sobre el populismo acercándonos a una de sus variables de mayor empaque y empleo en la comunicación política. En relación con esto, entendemos que la posición respecto al populismo en general, y la construcción de antagonistas en particular, difiere con las valoraciones que se realizan frecuentemente pues se ha querido evitar en esta investigación cualquier consideración que distorsionase un análisis imparcial de esta realidad. Finalmente,

se ha conseguido mostrar el poderoso papel de los medios de comunicación en la creación de realidades y en su influencia en la conformación de la opinión pública.

En otro orden de cosas, nos planteamos al inicio de la investigación una terna de preguntas de investigación que consideramos satisfechas. En primer lugar, el estudio ha dado cuenta que el trabajo que realizan los medios de comunicación es de gran importancia a la hora de trasladar relatos a la sociedad. La construcción de antagonistas y su plasmación en el pueblo no tendrían la misma firmeza sin su ejercicio. En segundo lugar, la consideración en este trabajo de los fragmentos seleccionados del discurso de Santiago Abascal en el mitín ha confirmado que la acción discursiva imbrica la construcción de antagonistas si así se desea. Abascal contribuyó en su discurso a reforzar las lógicas antagónicas con una retórica que fue expuesta a lo largo de la discusión teórica inicial. Por último, el choque entre facciones tuvo su fiel reflejo en las actitudes del pueblo. Disturbios, altercados y actuaciones de enemistad fueron la tónica de todo el proceso electoral hasta los comicios del 4 de mayo.

Sin lugar a duda, consideramos que la afirmación de Fernando Vallespín, que señalaba lo ocurrido en Vallecas como la plasmación del antagonismo político, es totalmente acertada. Los hechos acaecidos incurrieron en una clara división del espacio comunitario en dos bloques enfrentados. Una liturgia caracterizó la totalidad del acto electoral, un ambiente de crispación representado en dos actores contrapuestos. Esto está íntimamente relacionado con el papel jugado por los medios, los políticos deben adherirse a unas maneras, como dice Toni Aira, convertirse en productos de una subcultura mediática.

Como protagonistas de estos relatos, los representantes políticos articulan unas estrategias basadas, en multitud de ocasiones, en relatos conocidos por la sociedad: una disputa entre héroes y villanos. Los encargados de dibujar las planificaciones supeditadas a la construcción de antagonistas

tienen muy claro que los políticos que asesoran deben mostrar a la ciudadanía que ellos son los delegados del pueblo, su voz en el silencio y su luz en la oscuridad. En un proceso simultáneo, éstos señalan espectros, figuras que amenazan la supervivencia del pueblo y a las que el valedor de la construcción antagonista enfrenta como paladín.

La estrategia de Vox, si nos centramos exclusivamente en el análisis comunicativo de las elecciones del pasado 4 de mayo de 2021, ha adoptado una dinámica enteramente dirigida a erigirse como el salvado de un verdadero pueblo. Este pueblo está representado con figuras enclavadas en valores postmateriales como la nacionalidad (los verdaderos españoles) o en juicios topográficos que de ambiguos realizan funciones de pseudosignificantes vacíos (los vallecanos). De la misma manera, la delimitación de los antagonistas encuentra en el postmaterialismo su razón de ser, pues las consideraciones recibidas a estos grupos prosiguen en esa línea. El Gobierno de España, Pablo Iglesias, los MENA o los radicales de izquierda se representan como claros enemigos del verdadero pueblo.

Por otra parte, los medios de comunicación han conformado su propia política de bloques y han abierto una frontera entre los partidarios y detractores de la celebración del mitin. La opinión publicada de los medios afines a la actuación de Vox han articulado el relato en su propia cuestión editorial de manera que podemos confirmar la efectividad de la estrategia. Este paralelismo entre diarios y discurso político refrenda la lejanía con la que aún los medios tradicionales observan el populismo y sus expresiones sin saber que en multitud de ocasiones se emplean idénticos resortes. De igual manera, hay que resaltar que otros medios se han mantenido alejados de la cuestión y no han remarcado aspectos presentes en el discurso y que sí hicieron las cabeceras mencionadas en el trabajo.

En definitiva, Vox ha sabido capitalizar el mayor estímulo que hace que el ser humano actúe: el miedo. Las emociones rigen el comportamiento del pueblo. No es que consideremos

que éste sea una masa acrítica que al mínimo estímulo se activa, sino que el pueblo, compuesto de hombres y mujeres, pervive en sus esperanzas y sueños. Por ello las emociones son el motor de la política, de la comunicación y de la vida misma. Si las emociones quedasen disueltas en el ácido racionalista, este estudio que hemos traído no poseería razón de ser. Sin embargo, el sentimiento forma parte de todas las acciones que realizamos en el día. La construcción de antagonistas navega en estos derroteros y su puesta en práctica busca el retorno de la historia. Pues es en la historia, en los relatos y cuentos, donde nos encontramos las fronteras y la división dicotómica de un espacio comunitario que divide a iguales en héroes y villanos. Solamente hay que procurar encontrarse en el bando correcto cada día en esta campaña permanente.

BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo, L. (2013). *El poder político en escena*. RBA Libros.
- Cala Siria, M. y Dader, J. (2013). *El fenómeno del "spin doctoring": el estado de la cuestión y su práctica en España* (dissertation). Universidad Complutense de Madrid.
- CALA SIRIA, M. (2015): *El concepto de 'Spin Doctoring': tejer la red en la era de la información*. Estudios sobre el Mensaje Periodístico. Vol. 21, Núm. 2 (julio-diciembre), págs.: 741-756. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- Catalán Murciano, F. (2016). *Vallecas Nuestro Barrio*. Unidad Didáctica. Colegio Centro Cultural Palomeras de Vallecas. Madrid
- Colletti, L. (1975). *Marxism and the dialectic*. New Left Review, septiembre–octubre de 1975, núm. 93, pp. 3–29; e ídem, *Tramonto dell'ideología*, pp. 87–161.
- Dubiel, H. (1986). *Das Gespenst des Populismus. Populismus und Aufklärung*. Frankfurt: Suhrkamp.
- El Confidencial* (2021). Al menos 35 heridos y 4 detenidos: balance del inicio de campaña de Vox en Vallecas. 8 de abril. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/espana/madrid/2021-04-07/tension-minutos-previos-mitin-vox-vallecas_3024595/ (consultado el 11 de agosto de 2021).
- elDiario.es* (2021). Cargas policiales y lanzamiento de objetos en el acto de Vox en Vallecas. 7 de abril. Disponible en: https://www.eldiario.es/madrid/abascal-paraliza-acto-vox-vallecas-asegurando-les-han-lanzado-piedra-escenario_1_7386172.html (consultado el 7 de agosto de 2021).
- El Español* (2021). Radicales de izquierda intentan reventar el mitin de Abascal en Vallecas y agreden a la Policía. 7 de abril. Disponible en: https://www.elespanol.com/espana/madrid/20210407/tension-vallecas-despliegue-policial-seguidores-vox-izquierdas/571944086_0.html (consultado el 10 de agosto de 2021).
- Engels, F., & Marx, K. (2004). *Manifiesto comunista* (Vol. 115). Ediciones AKAL.
- García Beaudoux, V. & D'adamo, O. (2013). *Propuesta De Una Matriz De Codificación Para El Análisis De Las Campañas Negativas*.
- Gutiérrez-Rubí, A. (2010). *Micropolítica. Ideas para cambiar la*

comunicación política. Revista Dircom. N.º 214. Julio-agosto. 2010

Hegel, G. W. F. (1966). *Fenomenología del espíritu*. Fondo de Cultura Económica

Infolibre (2021). Cargas policiales, detenciones y heridos en el acto de precampaña de Vox en Vallecas. 7 de abril. Disponible en: https://www.infolibre.es/noticias/politica/2021/04/07/acto_vox_18975_1012.html (consultado el 9 de agosto de 2021).

Laclau, E y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI.

Laclau, E. (2012). *La razón populista*. México D.F, FCE - Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/universidadcomlutense/110252>

Luhmann, N. (2000). *La realidad de los medios de masas* (Vol. 40). Universidad Iberoamericana.

Marx, K. (2000). *El capital*. Tomo 1. Vol III (Vol. 3). Siglo XXI.

Mény, Y. & Surel, Y. (2002). *The Constitutive Ambiguity of Populism. Democracies and the Populist Challenge*. Nueva York: Palgrave.

Mudde, C. (2004). *The Populist Zeitgeist. Government and Opposition*, núm. 39. Pp. 543

Müller, Jan-Werner. *What Is Populism?* University of Pennsylvania Press, 2016, 123 págs.

Negri, A. (2001). *Marx más allá de Marx* (Vol. 9). Ediciones Akal.

Público (2021). Dos detenidos y 14 heridos en la protesta de los vecinos de Vallecas por un mitin de Vox. 8 de abril. Disponible en: <https://www.publico.es/politica/detenidos-y-14-heridos-protesta-vallecas-mitin-vox.html> (consultado el 9 de agosto de 2021).

Rodríguez-Aguilera, C. (2014). *El fantasma del populismo recorre Europa. Notes Internacionals CIDOB Barcelona Centre for International Affairs*, 85, 1-4.

Salinas, A. (2011). *Populismo, democracia, capitalismo: La teoría política de Ernesto Laclau*. Crítica Contemporánea. Revista de Teoría Política [en línea]. 2011, n.1, pp.168-188

Sánchez Fernández, J. M. (2008). *Dialéctica de la experiencia en Hegel: (un estudio sobre la fenomenología del espíritu)*.

Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político*. Alianza Editorial.

Taggart, P. (2000). *Populism*. Buckingham/Filadelfia: Open University Press DOI: doi.org/10.24241/rcai.2018.119.2.301.

Vallespín, F. y Martínez-Bascuñán, M. (2017). *Populismos*. Alianza

Editorial.

Vallespín, F (2021). *Polarización y moralización de la política*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

Vox. (2021, 8 de abril). ¡Que nadie se apropie de los barrios!

[Archivo de vídeo]. Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=nRkdc_HLoE4 (consultado el 5 de agosto de 2021).

Weber, M. (1982). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

ACERCA DEL AUTOR

Pedro Miguel Portas-Breda Mesquita es Comunicador Político por la Universidad Complutense de Madrid en el Máster en Estudios Avanzados en Comunicación Política. Graduado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente trabaja en la Consultora y Agencia de Comunicación ATREVIA en su Departamento de Crisis y cursa el Grado en Ciencia Política y de la Administración en la UNED.

@PortasPedro

Este texto forma parte del trabajo de fin de Máster del Máster en Estudios Avanzados en Comunicación Política de la Universidad Complutense de Madrid, dirigido por el Dr. Luis García Tojar.

ACERCA DE LA COLECCIÓN

La colección “Sacar del cajón”, de Ediciones Beers&Politics pretende ser un escaparate para que artículos inéditos, documentos sueltos, ideas no publicadas, trabajos de final de grado o trabajos de final de master, debidamente adaptados a un formato divulgativo, puedan mostrarse y no se pierdan dentro de los cajones o de las carpetas olvidadas de nuestros ordenadores.

Pensamos que hay muchísimo conocimiento que debe darse a conocer, y mucho talento oculto, y que es una lástima que se quede en esos cajones y carpetas. Es por eso que queremos sacarlo a la luz.

Se trata de libros cortos, de 10.000 a 15.000 palabras, sobre temas variados respecto a la política y la comunicación política que creemos serán interesantes para nuestros/as lectores/as. Se publican en PDF en nuestra web y con su propio ISBN en formato libro y ebook en Amazon (.com y .es, entre muchos otros), donde podéis adquirirlo a un precio simbólico.

Si también tienes uno de estos textos perdidos y quieres publicarlo para que tu esfuerzo no quede en el olvido, escríbenos a info@beersandpolitics.com.

ACERCA DE BEERS&POLÍTICS

Los Beers&Politics nacieron el 30 de mayo de 2008, cuando Juan Víctor Izquierdo y Xavier Peytibi, después de conocerse en un seminario en Madrid, quisieron quedar en su ciudad, Barcelona, y en su barrio, Gràcia. Y ya que estaban, pensaron en llamar a más gente para tomar unas cervezas, especialmente a bloggers que seguían y que, como ellos, hablaban de comunicación política. De broma, surgió el nombre: Beers&Politics, que ya se quedó.

Desde 2010 se empezaron a celebrar encuentros en ciudades de todo el mundo, cuando gente interesante pidió hacerlo en sus bares favoritos. Hoy, se celebran en 72 ciudades.

Como “se aburrían”, se crearon diferentes proyectos para dar a conocer la comunicación política y la política, como una web de discursos, y varias revistas, monográficos, listados de películas y libros, centenares de artículos sobre política y compol, y otros 27 proyectos, en una web que ha llegado a alcanzar 35.000 visitas mensuales.

Entre todos esos proyectos, esta humilde editorial propia, que empezó lanzando 30 libros clásicos gratuitos libres de derechos a finales de 2017, y esta colección de libros cortos para dar a conocer temas interesantes (desde finales de 2019), y que coordina Xavier Peytibi, con portadas de Àlex Comes.

OTROS NÚMEROS DE LA COLECCIÓN

1. **Seis historias que explican la victoria de Donald Trump.** XAVIER PEYTIBI
2. **La decoración de la Casa Blanca por Jacqueline Kennedy.** ANA POLO
3. **El consumo como forma de participación política.** ANDREA DE LA MANO
4. **La geopolítica en la reconquista de la Luna.** SONIA LLORET
5. **Facebook como arma política. Orígenes, técnicas y ejemplos.** GABRIEL NAVALES
6. **El caso de ‘las madres de la Diabetes’. De petición online a ley.** RODRIGO DE CASAS y GONZALO INCHAUSPE
7. **La campaña de contraste digital: la nueva arena de batalla electoral.** ANDRÉS ELÍAS
8. **Los recursos naturales en África subsahariana: ¿maldición o solución?.** DANIEL RUIZ TRINIDAD
9. **Deliberación y participación para una América Latina inclusiva.** WILSON SANDOVAL
10. **Dos intentos de toma del poder: del 23F al alzamiento turco de 2016.** ALBERTO TÍSCAR
11. **La comunicación de Tabaré Vázquez en Uruguay (2005-2010).** MARCEL LHERMITTE
12. **Comunicación política en Instagram: Ada Colau, Joan Ribó y Manuela Carmena.** JORDI VELERT
13. **Conocimiento libre y construcción colectiva de la sociedad.** RAMÓN RAMÓN
14. **Primavera árabe: sorpresa, esperanza, contagio y desilusión.** ADRIÁN PÉREZ PÉREZ
15. **Donald Trump y los medios de comunicación: una relación de amor-odio.** GERMÁN ZAMBRANA

16. **Una revisión crítica de *Surveiller et Punir* y la concepción del poder en Michel Foucault.**
YESURÚN MORENO
17. **El futuro en llamas: Greta Thunberg y *Fridays for Future*.** SÍLVIA DÍAZ PÉREZ
18. **La identidad nacional española en Andalucía.**
DANIEL VALDIVIA ALONSO
19. **Una introducción al modelo gnóstico de Eric Voegelin: entre la omnipotencia y el feminismo.**
ÁLVARO NARVA GIL
20. **El camino hacia el imperio: el tránsito de la República al Principado romano.** PABLO GEA
CONGOSTO
21. **Afganistán en guerra (1978-2021). El descenso a la oscuridad.** MIGUEL CANDELAS
22. **La Covid-19 en la globalización y la revalorización del Estado.** JULIO LUCENA
23. **El fenómeno Abel Caballero. Ejecución de una campaña permanente.** ALEX FERNÁNDEZ
GARRIDO
24. **La Renta Básica Universal ante la crisis de la sociedad del trabajo.** INÉS ECHEVARRÍA GARCÍA
25. **El impacto de las primarias socialistas de 2017 en redes sociales.** MARCOS DE LA MORENA
26. **El papel de la mujer en el protocolo ceremonial japonés.** ROCÍO TORRONTERAS
27. **El paradigma del antagonismo populista: el mitin de Vox en Vallecas.** PEDRO MIGUEL PORTAS-
BREDA

